ISIDORO YESCAS / CLAUDIO SANCHEZ

COORDINADORES

CUADERNOS DE LA PANDEMIA #3

OAXACA

CARTELES editores

CUADERNOS DE LA PANDEMIA 3

Isidoro Yescas Martínez, coord.
Correspondencia: isidoro.yescas@gmail.com
Claudio H. Sánchez Islas, coord.
Correspondencia: klovis44@gmail.com

©Cada autor por su texto.
©Cada autor por sus fotografías.
©Cada autor por sus ilustraciones.
Cada autor es responsable de sus opiniones.

Imagen de portada: *Las palomas ocupan la plaza de los hombres que dispersó la danza... y la pandemia.*
ciudad de Oaxaca. Mayo, 2020. Foto CSI.

Este libro es de libre acceso y puede citarse, reproducirse o reenviarse, solo rogamos se cite la fuente.

Ciudad de Oaxaca, 20 de mayo de 2020.

www.carteleseditores.com

CARTELES editores

SE BUSCAN LECTORES

Zinthia Fuentes[1]

La fantasía de quedarnos en casa, sin prisas, sin quitarnos la ropa cómoda y poder leer es recurrente cuando estamos atrapados en la inercia del trabajo, la escuela, los quehaceres, las compras, los hijos, las mascotas, las amistades, las fiestas. La Jornada Nacional de Sana Distancia parece ser una especie de pausa que ha posibilitado que algunas personas cumplan con esa fantasía y, desde el 23 de marzo pasado, dejamos de ir a las escuelas tanto alumnos como maestros, y muchas otras personas han trabajado en casa a partir de ese día.

Ante el cierre de escuelas de todos los niveles educativos, las posibilidades de lectura en línea se multiplicaron. Diversas instituciones abrieron sus acervos al público como la UNAM con su página *open access* que con-

1 Zinthia Fuentes estudió literatura y ha sido promotora de la lectura en diversos espacios. Actualmente revisa las expresiones del amor romántico en textos literarios representativos de México desde el paradigma feminista.

tiene alrededor de 2 mil publicaciones desde literatura hasta ciencias naturales y sociales; también el Colmex puso a la disposición virtual algunas de sus historias mínimas y otros textos valiosos para los interesados en la investigación en ciencias sociales; la plataforma *scribd* permitió el acceso libre a su acervo digital durante abril, donde pude encontrar, además de los científicos, un texto de corte y confección; Anagrama a través de Amazon dio paso a la lectura gratuita de algunos libros, entre ellos *Las cosas que perdimos en el fuego* de Mariana Enríquez. Si pensamos en los potenciales beneficiarios de estos acervos, sabemos que en 2019 ya había más de 80 millones de mexicanos con acceso a internet, aunque esto no significa que efectivamente esas personas puedan descargar o conservar los archivos para su lectura en algún dispositivo, ya sea el celular, la tableta o la computadora.

Otra actividad que ha traído consigo la pandemia y la disposición de mayor tiempo en casa, es la escritura y, especialmente, en torno a este fenómeno desde sus diversas aristas.

Dichos textos se han recopilado en plataformas y antologías, hasta ahora solo digitales. Tenemos la *Sopa de Wuhan* que juntó textos principalmente filosóficos en torno a la epidemia revisada por plumas como la de Giorgio Agamben o Judith Butler bajo el sello de la editorial Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) cuya cabeza es el editor argentino Pablo Amadeo. Cabe mencionar que la crítica Christina Soto van der Plas ha calificado esta urgencia de los filósofos ahí reunidos como un oportunismo que "tiene más que ver con el deseo de ver plasmadas sus teorías en la realidad que con la complicada labor de intentar comprender-nos en el momento que vivimos". La académica Danielle Zaslavsky en la más reciente sesión virtual de la Red México de Análisis del Discurso expresaba una necesidad para sí misma de distancia ante el fenómeno y poder abordarlo de manera más cabal. No obstante, Amadeo ya ha publicado una segunda recopilación de textos denominada *La fiebre*, ahora solo con voces latinoamericanas y Giorgio Agamben.

Por su parte la Revista de la Universidad

de México abrió un espacio virtual denominado *Diario de la pandemia* en el que diversos autores discurren, en distintas fechas, desde el 28 de marzo, sobre su experiencia personalísima e incluso íntima de la pandemia. En este tono encontramos en Oaxaca las *Crónicas del encierro*, iniciativa mediante una página de Facebook que se piensa como un "espacio para compartir crónicas derivadas de la experiencia personal del encierro, en el marco de la cuarentena que se vive en Oaxaca por el coronavirus" y que permite textos escritos y audiovisuales. Su primera crónica se publicó el 6 de abril y al 9 de mayo habían publicado 100 crónicas. En Oaxaca también surgieron los *Cuadernos de la pandemia* en los que se encuentran textos en los que se evidencia el rigor de los estudiosos de lo social y son coordinados por el sociólogo Isidoro Yescas Martínez y el editor Claudio H. Sánchez Islas.

Sin embargo, ante toda esta oferta de textos virtualmente accesible y gratuita es necesario volver a una de las preguntas que se hicieron en la Encuesta Nacional de Lectura realizada en 2006 a cargo del entonces CONACULTA,

en la que se debían dar las razones por las que los encuestados no leen: el 69% de quienes respondieron a esa pregunta indicó que no leía por falta de tiempo y 30.4% señaló que era por falta de gusto. Tras la Jornada Nacional de Sana Distancia será útil implementar una encuesta de prácticas lectoras que nos lleve a revisar si, en el supuesto de que las personas contaron con mayor tiempo en casa, esto les permitió realizar más lecturas.

No se ha llevado a cabo una encuesta similar a la de 2006[2] pero el INEGI incorporó a partir de 2015 un Módulo sobre la Lectura (MOLEC) de cualquier tipo de material escrito, no restringido a la lectura de libros, a partir de una encuesta a informantes mayores de 18 años en viviendas seleccionadas[3]. En 2015 se identificó que un 84.2 % de la población alfabeta mayor a 18 años lee y en 2019 ese porcentaje ha disminuido a 74.8 %. Lo cual nos permite ver que la lectura, de cualquier tipo de textos, no ha aumentado aun cuando hay

2 En 2012 la Fundación para el Fomento a la Lectura llevó a cabo una encuesta con el apoyo de empresas privadas.

3 La periodicidad de este levantamiento ha variado: los dos primeros años se realizó tres veces al año y desde 2017 se lleva a cabo solo una vez en el mes de febrero. Esta información se puede consultar en https://www.inegi.org.mx/programas/molec/

medios digitales que facilitan la distribución de textos y eliminan los costos. En cuanto a las razones para no leer, en el MOLEC 2019 se reporta que el 47.9% de la población no lee por falta de tiempo y el 21.7% por falta de gusto.

Es innegable que la lectura es uno de los medios más importantes para la socialización de la cultura y para el disfrute. Estas cifras, más allá de llevarnos al escándalo y a la repartición de culpas —como ocurrió en 2006— nos pueden motivar a dedicar nuevamente esfuerzos para la promoción de la lectura empleando estrategias más incluyentes y creativas que la sola distribución de materiales a bajo costo, como lo hace la colección Vientos del pueblo del FCE. Y, especialmente, nos pueden hacer mirar hacia la lectura que se realiza de la mano de otr@s, la que debatimos y compartimos con otr@s es la que deja huella y se arraiga.

ÍNDICE

3 **Presentación**
Se buscan lectores
Zinthia Fuentes

12 **I. VIEJA Y NUEVA NORMALIDAD EN LA TIERRA DE JUÁREZ**

13 **¿Nueva Normalidad en odres viejos?**
Isidoro Yescas

22 **Pandemia: del meme al terror**
Juan Pérez Audelo

36 **Semáforos de la Nueva Normalidad (SNN)**
Rogelio Vargas Garfias

46 **La normalidad extrañada**
Alfonso Gazga Flores

54 **Hora de los pactos civiles regionales**
Claudio Sánchez Islas

60 **Nueva Normalidad: nuevas reglas o más de lo mismo**
Lupita Thomas

70 II. MAGISTERIO: Y SE QUEDAN EN CASA

71 El magisterio y la otra resistencia
Samael Hernández Ruiz

84 El nuevo papel del magisterio
Joel Vicente Cortés

93 III. CRÓNICAS Y VOCES EN MODO COVID

94 Xadani-Juchitán: La Guardia no volvió
Jorge Magariño

102 La Triqui y su pandemia
Gerardo Garfias Ruiz

108 El abrazo de mi madre
Prometeo Alejandro Sánchez Islas

113 Conversaciones con Garganta Abismal
Raúl Castellanos Hernández

124 Católicos y evangélicos, iguales ante la pandemia
Porfirio Flores

132 Hambruna, militarización y Covid-19
Alfredo Martínez de Aguilar

143 Infodemia letal
Francisco J. Sánchez

152 IV. HISTORIAS DE EPIDEMIAS

153 Guerras civiles y epidemias en Oaxaca
Víctor Raúl Martínez Vásquez

165 La lepra del nuevo milenio
Bartolomé Rodolfo Navarro Jiménez

173 Sor Juana y las lecciones de las pandemias
Patricia Lira Vásquez

181 V. IMÁGENES Y POESÍA

182 En Pandemia
Araceli Mancilla Zayas

185 Ensayo fotográfico
Claudio Sánchez Islas

196 Los autores
197 Los editores

I.

Vieja y nueva normalidad en la tierra de Juárez

¿NUEVA NORMALIDAD EN ODRES VIEJOS?

Isidoro Yescas

En una entidad como Oaxaca en donde, antes del Covid-19, la normalidad institucional se había caracterizado por la impunidad y simulación, la inseguridad y violencia y un bajo nivel de respeto al estado de derecho, pensar que una vez aplanada la curva de la crisis las cosas serán diferentes se ve muy lejano y casi utópico. Ni desde los tres poderes ni desde los gobiernos municipales, órganos autónomos, iniciativa privada, organizaciones sociales y partidos políticos, entre los más vistos, se observa una intención de aprender de las graves lecciones de la pandemia y, en consecuencia, cambiar conductas públicas y políticas y las formas de relacionarse con la población, fundamentalmente entre esa amplia franja de las clases medias y sectores populares que, después de la etapa más crítica

de la pandemia, elevarán a su enésima potencia las estadísticas de los desempleados, empobrecidos e indignados sociales.

Con el movimiento social y político del 2006 pareció abrirse un parteaguas en el ejercicio del poder y en el modus operandi de líderes sociales, sindicales y políticos, pero solo fue un espejismo: el movimiento tuvo la fuerza para poner en jacque al viejo régimen, representado por el PAN (gobierno federal) y el PRI (gobierno del estado), pero a la hora de la verdad, cuando las aguas volvieron a su cauce, se impuso la solución gatopardiana que ni siquiera con la primera alternancia en la gubernatura (2010) se pudo revertir. Al contrario, en menos de dos años, el otro espejismo del cambio institucional por la vía pacífica terminó igual o peor que el que se había combatido en las calles en el 2006.

Y uno de los grandes problemas no resueltos, incubados en el sexenio de Ulises Ruiz pero que todavía en el 2006 no evidenciaba su podredumbre, fue el gradual y no menos letal desmantelamiento del sistema de salud pública que se prolongó durante el sexenio de

Gabino Cué y que, hasta la fecha ,sigue igual o peor.

Cientos si no es que miles de millones de pesos se canalizaron en obras hospitalarias inconclusas; compras de equipo médico que luego aparecieron en hospitales privados; compras directas y a sobreprecio de medicamentos, muchos de estos caducos, y en el pago de personal inexistente, entre las irregularidades y desvíos más frecuentes que la propia Auditoría Superior de la Federación documentó y observó, pero que en contados casos se tradujo en el castigo de los responsables.

Un claro ejemplo de estos atracos al erario público con cargo al sistema de salud pública es el reporte de la ASF practicada en el 2018 al gobierno del estado: de un total asignado de 4 mil, 374 millones de pesos correspondiente al Fondo de Aportaciones para los Servicios de Salud (FASSA), el órgano fiscalizador federal observó irregularidades en el ejercicio de 1, 446 millones de pesos, el 36 por ciento del monto total . De acuerdo al mismo reporte las principales observa-

ciones estuvieron relacionados con servicios personales y adquisiciones, derivados del hecho que el gobierno del estado “no realizó una gestión eficiente y transparente de los recursos del Fondo”. Y aunque buena parte de estas observaciones fueron técnicamente solventadas, las dudas y sospechas sobre el uso correcto de estos recursos públicos persisten de parte de los propios médicos y enfermeras que laboran en los hospitales públicos, reconvertidos ahora para atender a los enfermos de Covid , quienes han denunciado las notables carencias de insumos, infraestuctura y personal capacitado para enfrentar la pandemia y evitar ser contagiados.

Y sobre todo cuando lo que sigue prevaleciendo en el ejercicio de 4 mil, 754 millones de pesos asignados por concepto del FASSA 2020 al gobierno de AMH (DOF: 03/1/2020) es la opacidad y la ausencia de rendición de cuentas. Y esto sin contar lo recursos provenientes de otros fondos y de los extraordinarios asignados para atender la pandemia.

Volver al futuro o la nueva “anormalidad”

Es bajo este contexto que vale la pena pasar revista a los efectos negativos que podrían presentarse con la aplicación de las disposiciones contenidas en la “Nueva Normalidad” anunciada por el presidente AMLO el miércoles 13 de mayo y cómo serán procesadas por el gobierno de AMH y los gobiernos municipales, tomando en cuenta que Oaxaca es de las entidades más vulnerables a la pandemia (en el aspecto sanitario y económico) y, sobre todo, que la curva del Covid-19 seguirá en ascenso durante todo lo que resta del mes de mayo y la primera quincena de junio.

Oaxaca, lo ha reconocido el Subsecretario de la SSA, Hugo López Gatell, es de las entidades más vulnerables, pero al mismo tiempo es en donde se concentra el mayor número de municipios casi libres de contagio, localizados fundamentalmente en las regiones de la Sierra Norte, Sierra Sur y la Cañada. Son, además, en su mayoría, municipios de usos y costumbres que durante casi dos meses han logrado evitar la masificación de contagios y

sobrellevar su endeble economía mediante su organización comunitaria, una férrea disciplina interna y con una mínima ingerencia gubernamental. Y son estos municipios, y otros más de regiones como Valles Centrales, Mixteca y la Cuenca, con altos niveles de contagio, los que a partir del 18 de mayo podrían acogerse a los lineamientos de la "Nueva Normalidad" para reimpulsar sus actividades productivas y jornadas de trabajo y reiniciar las actividades escolares a nivel básico. En total serían 203 municipios.

Sin embargo, si éste programa se aplica en forma apresurada y con el único objetivo de granjearse el reconocimiento presidencial y repuntar en las encuestas, se corre el riesgo de que el remedio resulta peor que la enfermedad.

En primer lugar porque un efecto de bumerang que puede provocar el anuncio del retorno gradual a la "normalidad" es que se rompa con la disciplina hasta ahora respetada por la gran mayoría de las comunidades indígenas y que al aflojarse los controles en sus fronteras y permitirse el flujo vehicular y la

movilidad de sus habitantes se abra la puerta para el contagio.

Y una vez que la cadena de contagios se inicie no habrá fuerza humana ni divina que evite su expansión, con el agravante de que ni en la Sierra Norte ni en la Sierra Sur existen hospitales Covid y los que existen en otras regiones, pero sobre todo en la ciudad de Oaxaca y que fueron reconvertidos para atender a los enfermos de Covid-19, ya prácticamente alcanzaron su límite.

En segundo lugar porque entre importantes sectores de oaxaqueños (as) prevalece la incredulidad y/o de plano la resistencia a acatar las disposiciones gubernamentales para cuidar su salud guardando la sana distancia (ahora en sus centros de trabajo), usar cubrebocas, lavarse las manos y modificar viejos hábitos y conductas sociales como ya no organizar y/o asistir a eventos masivos, sean familiares, religiosos o políticos. Y ni se diga del confinamiento que ha resultado letal para la economía de miles de familias que se mueven en actividades productivas informales o que cuentan con pequeñas y medianas empresas.

Y en tercer lugar porque hasta ahora los decretos, acuerdos y acciones llevadas a cabo por el gobierno del estado ni se han desarrollado con el acompañamiento de los otros poderes, ni mucho menos con la sociedad, y tampoco se han caracterizado por su eficacia y cumplimiento cabal, o por la transparencia en el ejercicio de los recursos públicos asignados por el gobierno federal o reprogramados del presupuesto público estatal 2020, tanto para financiar la adquisición de insumos en los hospitales Covid (que sigue siendo deficiente) como para aterrizar sus diez acciones de "reactivación económica".

Habrá oportunidad para pasar revista y comentar el papel desempeñado en esta crisis de efectos multiplicadores por los presidentes municipales, en su gran mayoría sin liderazgo y con reacciones tardías ante el reclamo social; y también de los dirigentes partidistas, sindicales y de organizaciones sociales, prácticamente ausentes de todos los escenarios generados por la pandemia.

Así las cosas, el riesgo de tomar decisiones apresuradas y, todavía, sin evaluar a pro-

fundidad la realidad de cada localidad, municipio o región, es que la curva de la pandemia persista más allá de junio y se agudice al grado de provocar un segundo rebrote de consecuencias más funestas a las ahora padecidas.

Por lo mismo, ya va siendo hora que si realmente se quiere transformar Oaxaca se empiece por cambiar los “moditos” para tomar decisiones desde el escritorio, y más tratándose de una pandemia en donde está de por medio la seguridad, el bienestar y la vida de miles de oaxaqueños. Es momento para que la Cuarta Transformación deje de ser mera simulación y que sus autoridades, dirigentes partidistas y líderes sociales entiendan que no se puede transitar a una nueva normalidad (más allá de esta coyuntura pandémica) mediante decretos fallidos, engaños y componendas con el viejo régimen sino desde abajo, desde las comunidades, desde esa sociedad que en el 2006 tuvo esperanzas de un nuevo rumbo y que hoy, pese a todo, aún suspira por un verdadero cambio de régimen.

Correo: *isidoro.yescas@gmail.com*

PANDEMIA: DEL MEME AL TERROR

Juan R. Pérez Audelo*

Introducción:

A principios de enero, el nuevo coronavirus, luego bautizado como Covid-19, era un juego, una broma, el comentario jocoso de los mexicanos. Abundaron los memes asociados con una de nuestras bebidas más socorridas: la cerveza "Corona". Se convirtió en parte del albur de barriada. Nos asumíamos invulnerables. Desde el gobierno de la Cuarta Transformación se desplegó una especie burda: el coronavirus era un invento de los regímenes neoliberales, un artificio del capitalismo.

"Hay que salir y darnos abrazos", dijo el presidente Andrés Manuel López Obrador. Y en una de sus visitas a Oaxaca, mientras comía totopo, camarón y queso, en un restaurante de comida istmeña, insistió en "sa-

lir", justo cuando los llamados al "quédate en casa" se perfilaban como la única alternativa para evitar los contagios. En las "benditas" redes sociales lo hicieron pedazos. Hasta figuras del espectáculo le entraron. Periodistas y medios de comunicación pagaron los platos rotos. Pronto las redes sociales devinieron "malditas". Lo cierto es que ni siquiera en las altas esferas del poder público, se tomaba en serio a la pandemia. No obstante, la ya omnipresente figura del Subsecretario Hugo López-Gatell.

Oaxaca, en la ruta de contagios:

Muy pronto la realidad nos alcanzó. La pandemia se diseminó por el país y Oaxaca no fue la excepción. Empezaron a darse los primeros contagios. Y en abril ya se contabilizaban decesos, ante un sistema estatal de salud prácticamente colapsado, sin capacidad ni los elementos necesarios para hacerle frente a un mal hasta hace unos meses desconocido. Las protestas del personal sanitario se exacerbaron. Con justa razón. A la guerra sin fusil.

Sin los elementos mínimos de protección, sin equipos médicos, sin instalaciones hospitalarias adecuadas.

La frustrada inauguración del Hospital Rural de Tlaxiaco, el primero de abril, por parte del presidente López Obrador, fue emblemática. Material y equipo médico rentado, "sólo para la foto", hizo dar marcha atrás y postergar el evento. Diez días fueron necesarios para reparar los daños. Un síntoma de que las cosas en Salud seguían los parámetros de antaño: corrupción y simulación. La palabra que viene de *simulatio*: "apariencia supuesta de una cosa, fingimiento, ilusión".

Ante una realidad preocupante, el gobernador Alejandro Murat, dispuso el uso de cuatro hospitales. Pero ninguno estaba preparado. Uno, que ya en ascenso los contagios y decesos, aún no se terminaba: el Hospital Materno Infantil de Juchitán. Otro más que, con el saldo de al menos 47 muertos, apenas entraría en funciones: el Hospital de la Mujer y el Niño Oaxaqueño. Y el Hospital Civil apenas habilitado. El equipo muratista una vez más, le había fallado a su jefe. El sistema de salud

oaxaqueño padece un mal congénito: los vicios arraigados en sindicatos y funcionarios.

La pandemia y sus efectos:

Luego de las cuentas alegres de la Secretaría de Turismo, del último fin de semana largo a principios de febrero; de un porcentaje de ocupación hotelera, de al menos el 80%; de playas atiborradas en Huatulco y Puerto Escondido, y de una derrama millonaria, vino la pesadilla. Desde el "puente" del 21 de marzo y la Semana Santa, hasta hoy, la industria sin chimeneas devino grotesca ficción. Playas y balnearios naturales cerrados. Hoteles y restaurantes; antros, cantinas y gimnasios, no más que puros fantasmas.

Cuarentena obligada, con su lastre de desempleo, desesperación, rebeldía. Ciudadanos obligados por el miedo a quedarse en casa. Miles de oaxaqueños que van al día a ganarse el pan, siguen saliendo a riesgo de su propia vida. El transporte aéreo colapsado. El 95% de operaciones aéreas suspendidas, cuando a principio de febrero, se contabilizaban más

de 100 mil pasajeros mensuales. El transporte terrestre reducido al mínimo. Ya saben, “la sana distancia”. Fiestas patronales suspendidas. Aunque hubo comunidades que la fe no sólo cruzó montañas, sino protocolos sanitarios. Bandas de música, carreras de caballos, bailongos, etc.

Más de 300 municipios cerraron sus accesos. En algunos por miedo, otros por ignorancia, los más por sus “abusos y costumbres” o influidos por farsantes, que les han metido en la cabeza que el Covid-19 no existe. Como la obra de Molière, “El enfermo imaginario”, en que a veces es difícil distinguir entre el engaño y el autoengaño. Porque la pandemia exhibió, asimismo, toda la podredumbre, la bajeza y el egoísmo que anida en el oaxaqueño de todos los estratos sociales –ver agresiones a médicos y enfermeras–, aunque también el extremo opuesto: solidaridad y el sentimiento por el dolor ajeno. Mostró, asimismo, la faceta de la vulnerabilidad y el miedo ante un mal doloroso y letal.

El efecto del cierre de negocios ha sido brutal. Cerca de 5 mil empleados se fueron a

la calle. La protesta ha sido constante. Meseros (as) sin chamba. El cierre del primer cuadro de la ciudad abandonó a su suerte a boleros y la suspensión de actos masivos, dejó en el limbo a chachacualeros y trabajadores de ferias. Todos sin distinción han pedido apoyos del gobierno. Los bloqueos carreteros han sido el arma de operadores de taxis foráneos, obligados a llevar sólo dos pasajeros y nos los seis, metidos como sardinas en pequeñas unidades Nissan. Ganaderos se han inconformado con el cierre de los baratillos en Ocotlán, Etla o Zaachila. Comerciantes organizados del Centro Histórico han reabierto cortinas. Sólo el comercio en la vía pública, alfiles de Carmela Luján, de Adán Mejía, dirigente de UACOL o de Javier Aluz Mancera, de Sol Rojo, ahí siguen inamovibles.

Cuarentena y "la sana distancia":

Los insistentes llamados de las autoridades para quedarse en casa, han sido hasta hoy, como las llamadas a misa: unos las escuchan y van; otros fingen no oír. Pero las escenas apo-

calípticas de Italia, Francia, España y Estados Unidos, forjaron en la conciencia colectiva algo cercano al terror. El miedo a la muerte y la lucha por la supervivencia. Quienes no han tenido que luchar por el pan a diario, se resguardaron a piedra y lodo. Las lecturas de "Las plagas de Roma", que describió Marco Aurelio en sus *Meditaciones* que devastaron Asia Menor y parte de Europa, han venido como terror nocturno, como sombra, como vértigo. Dos mil cadáveres eran sacados de Roma a diario. "Yacían juntos y amontonados, los moribundos sobre los muertos, y los muertos sobre los moribundos", decía Tucídides de la peste que devastó a los atenienses, en 430 a.C.

La palabra cuarentena se inventó en Venecia, en tiempos de la peste negra, de la que G. Boccaccio menciona en *El Decamerón*: por temor al contagio, "el hermano abandonaba al otro y el tío al sobrino y la hermana al hermano, y muchas veces la mujer a su marido, y lo que era inconcebible, los padres y madres a sus hijos". Alguien dijo que, en Milán, en casas donde había contagios, la autoridad

mandó emparedar a todos, para evitar que la peste se propagara. "No había ni ceremonias, ni lágrimas, ni duelo", remata Boccaccio. Con el Covid-19, aquellos relatos y crónicas de pestes que devastaron a la humanidad de entonces, volvieron a cobrar vida.

Está por demás decir de las víctimas de la gripe o influenza española que, según las crónicas, dejó en México al menos 300 mil muertos en 1918-1920. "Los abuelos de mi generación –dice Héctor de Mauleón– exclamaban ¡Jesús!, o ¡Jesús te ampare!, cuando alguien estornudaba". (*El Universal*, 24 marzo, 2020). Los hospitales y panteones no se daban abasto. La ciudad se había convertido en un anfiteatro y la gente velaba a sus muertos en las banquetas. La recomendación entonces, como hoy, aislar a los enfermos hasta que sanaran. Muchos se fueron –dice el autor– sin recibir siquiera un abrazo. La película de hoy, es la misma.

Tiene razón quien dijo que no todos podemos ir en el mismo barco, pero todos, sí, capoteamos la misma tormenta. Médicos, enfermeras y personal de salud, incomprendidos y

hasta agredidos, no podrían estar ausentes de su apostolado. Transportistas, locatarios de mercados, empleados de tiendas, trabajadores de limpia, electricistas, gaseros, etc., han seguido en la brega diaria. Clases virtuales para niños y jóvenes; *home office* para trabajadores de empresas. El privilegio del salario y la justificada confianza de que hay al menos, "para la papa".

El tercer Decreto firmado por el gobernador Murat, que apercibía quien no cumpliera con el uso del cubre-bocas, de arresto hasta por 36 horas, no progresó. Un Juez de Distrito concedió un amparo y lo desactivó. La movilidad se exacerbó. La capital oaxaqueña nunca se ha quedado quieta. A pesar de la disciplina que mucho ponderó el ejecutivo estatal, ha prevalecido la apatía y el desinterés, por muchos que sí han podido quedarse en casa.

Pandemia y redes sociales:

Las redes sociales han tenido una doble labor durante la cuarentena dispuesta por las au-

toridades sanitarias: difundir en tiempo real videos, fotografías, entrevistas, estadísticas, noticias, casos que ocurren en otros países y entidades del país, reproducir notas periodísticas, la cruda realidad de la pandemia, llamada también SARS-COV-2 y crear conciencia de la gravedad. Por otra parte, estimular la soledad y el aislamiento en casa, con memes, saludos matutinos y despedidas nocturnas, figuras eróticas, recomendaciones de lectura, ejercicios, el arte culinario, pero, sobre todo, el despliegue del indiscutible ingenio mexicano, que ha motivado hilaridad y el buen humor. Tenues destellos de luz, para aquellos que presumen que la permanencia en casa, está preñada de oscuridad.

Es decir, un aliciente para hacer más llevadero el encierro o las relaciones personales o familiares, que muchas veces oscilan entre un dulce sueño y una pesadilla, sin que sepamos en qué momento una se convierte en otra. Y es que pese a la movilidad que no se ha suspendido, nuestra capital, en ciertos espacios, devino un Patrimonio Cultural sobrio, desierto y hasta fantasmal. Nos hizo recordar a Bau-

ci, una de “Las ciudades invisibles” de Ítalo Calvino: habitantes “que evitan todo contacto; que la aman como era antes de ellos y con telescopios, no se cansan de pasarle revista, hoja por hoja, hormiga por hormiga, contemplando fascinados su propia ausencia”.

La pandemia, para los especialistas, llegó tarde a Oaxaca. El 15 de marzo, cuando el mal estaba ya desarrollado en el país, apenas se registraba aquí el primer deceso. En abril y mayo se han disparado contagios y muertes. Hay nosocomios que se han declarado al tope, como el Hospital Regional de Alta Especialidad de Oaxaca (HRAEO). A mediados de mayo se sigue difiriendo el “pico” de la pandemia. Información oficial contradictoria ha creado más confusión entre la sociedad. Quienes pugnan por la vuelta a “la nueva normalidad” –porque nada será igual en el mundo– y aquellos, más cautos, que consideraban un peligro la celeridad.

Los gajes del encierro:

La cuarentena ha sido para muchos un infier-

no; para otros, el reencuentro con el pasado, atenazados por aquello de que lo importante no es sólo salvarse sino cómo vivir. Tiempo de lectura o reflexión. En el profundo silencio de la habitación, en cuyos rincones –dijera Joseph Conrad– "se amontonan las sombras", hay momentos en nuestras almas, "como sintiéndose libres de su opaca envoltura, resplandecen con exquisita sensibilidad, que hace que ciertos silencios resulten más lúcidos que todos los discursos".

No hay duda que el mundo no será igual. El nuevo coronavirus, Covid-19 o SARS-COV-2, ha forjado un hito en la historia mundial. En México, en Oaxaca, nos está dejando una huella profunda. Nos ha herido el alma. A nuestros fantasmas cotidianos del mal gobierno, de una política errática, de los soliloquios plagados de hedonismo y constantes descalificaciones a quien no comulga con los mismos, se ha añadido el miedo, el afán personal de la sobrevivencia, que pone una vez más en tela de juicio el precepto de: "ama a tu prójimo como a ti mismo", cuya contradicción ya anticipaba S. Freud en "El Malestar

en la cultura", "el más opuesto –decía– a esta época y a la razón que promueve la civilización".

A manera de colofón:

Estamos convencidos de que lo peor está por venir. No es pesimismo. La realidad aquí supera al "país de la esperanza" y las jugarretas de aquellos que se han convertido en plena emergencia sanitaria, en "los buitres de a pandemia". El abominable proselitismo político de legisladores y otros actores. De los promotores de supuestos apoyos oficiales para paliar la desesperanza de quienes han perdido empleo; de quienes se han ido a la calle y deambulan buscando el pan; de los empresarios quebrados; de los que aún esperan algo para un campo devastado. Porque el resto y parafraseando a Hans Magnus Enzensberger: seguiremos "intimidados por catástrofes inconcebibles y acosados por perturbaciones, viviendo en una normalidad agrietada, en cuyas grietas, el caos nos mira con sonrisa de escarnio".

La Federación no ha cumplido. Nada cuesta decir la verdad. Ni la corrupción aprovechando la situación sanitaria ni el maquillaje de la cifra de contagios y muerte, justifican los aplausos, loas y panegíricos, sino el repudio social. Nada será igual. Los especialistas han advertido etapas de mayor dolor para el país. Un mayor rezago para Oaxaca, donde radican los más pobres de los pobres.

El papel de los medios de comunicación, de los periodistas y líderes de opinión ha sido de suma relevancia. De la prensa avasallada por la descalificación cotidiana; de aquellos cuyas notas, artículos y opiniones han devenido escarnio de *trolls*, *boots* y de nuevos Torquemadas. En la prensa internacional hemos descubierto también, que hay mucha basura que se traslapa en el quehacer público en estos tiempos. Tiene razón pues Enzensberger: "Y es que somos nosotros mismos quienes nos encargamos de que la turbulencia no disminuya, sino que aumente, que lo inverosímil se salga con la suya y los imprevisible triunfe".

**Sociólogo y periodista*

Oaxaca, Oax. Mayo 15 de 2020

SEMÁFOROS DE LA NUEVA NORMALIDAD (SNN)

Rogelio Vargas Garfias

La historia está llena de curiosidades. Los primeros semáforos que la humanidad moderna pudo ver en las calles, se instalaron hace un poco más de 150 años en la ciudad de Londres, Inglaterra.

Su diseño fue tomado de las señales para alertar el paso de los trenes en las ciudades. Aquel primer semáforo consistía en dos barras metálicas, o de madera, alineadas en posición vertical, que tenían que ser accionadas por un policía o un empleado en especial. De día, el accionador del semáforo tenía que mover una de las barras a la posición horizontal para ordenar el paro total de los vehículos; de noche, colocaban unas lámparas de gas en cada barra. Las lámparas estaban forradas con cristal, una de rojo y la otra de verde, para darles el color de "Alto" o "Siga" respectivamente, y el controlador debía mantenerlas encendi-

das y accionándolas durante toda la noche. En una de tantas, una lámpara explotó e hirió de gravedad al semaforero. Ese hecho hizo que los semáforos de gas desaparecieran.

Y como algunos seres humanos son muy inquietos y creativos, y los accidentes seguían ocurriendo en las bocacalles, entonces fueron experimentando diversos modelos de semáforos hasta llegar a crear, en el primer cuarto del siglo XX, el semáforo eléctrico que conocemos en la actualidad, agregándole la tercera luz, la luz amarilla (ámbar) de la prevención. Así, los semáforos eléctricos se instalaron en muchas ciudades europeas y en Estados Unidos en lugares estratégicos o de mucha concurrencia.

Un semáforo muy famoso, muy bien hecho, con mucha luz, dice la curiosa historia, fue instalado en Madrid, España, en el año 1926, por la empresa SICE, propietaria de la patente y vinculada a otra empresa famosa llamada General Electric. El atractivo semáforo se puso en lo que hoy se conoce como La Gran Vía, entre las calles de Alcalá y Conde de Peñalver, y no por casualidad, pues en este

crucero se encontraban las principales armadoras o concesionarias de autos de aquella época: Citröen, Fiat, Renault y Chrysler-Seida. Los dueños de las armadoras, con su dinero, pusieron semáforos, los más atractivos y bonitos para darle realce a sus calles, manzanas y fábricas (*El semáforo: 150 años de historia/SICE*, página electrónica).

En México aparecieron los primeros semáforos humanos en las personas de los agentes de tránsito, en el año 1930 en la capital del país. Describir su funcionamiento es sencillo: los agentes uniformados de blanco o caqui, se paraban en las esquinas más transitadas, como el muy céntrico y atractivo cruce de Avenida Juárez y San Juan de Letrán (hoy eje tres) y con unas pancartas de madera pintadas de rojo y verde, con las palabras “Alto” y “Siga”, una en la mano izquierda y otra en la mano derecha, obsequiaban el paso a los automovilistas, -algo muy parecido a como guían la circulación de vehículos las madres de familia en muchas escuelas de la ciudad de Oaxaca, al entrar y al salir los niños de clases-. Fue en 1932, dos años después, cuando en

la CDMX empezaron a colocarse semáforos eléctricos con los tres colores universales (*El inicio y la transformación de los semáforos en la CDMX*, El Universal, 18 de Noviembre de 2016).

De aquella época hasta nuestros días, los semáforos se han venido transformando, modernizando y computarizando, al grado de funcionar de manera *inteligente,* como se suele decir a todo aquello que no requiere el manejo permanente del ser humano.

En días de pandemia, en pleno pico de la misma y sin que se tengan los elementos científicos y sanitarios suficientes para hacerlo, el gobierno de México acaba de inventar otro tipo de semáforo, que dice saldrá a las calles a partir del 1 de junio, sin que ese semáforo sea muy inteligente para orientar la actividad humana, podría llamarse ***Semáforo de la Nueva Normalidad (SNN)***.

La historia de este semáforo es distinta a los otros semáforos que mencioné líneas arriba. Iniciaron su construcción el pasado 29 de abril, 11 senadores de Estados Unidos que con una carta le piden al secretario del Departa-

mento de Estado de Estados Unidos, Michael Pompeo, que intervenga ante el gobierno de México para que éste "clarifique su definición de negocios esenciales, a fin de no afectar la cadena de suministros en Estados Unidos".

Los iniciadores de la construcción del ***SNN***, presionaron para que el gobierno mexicano desincorporara de la lista de empresas *no esenciales,* a todas aquellas que afectaban a los empresarios gringos y que estaban paradas para proteger a los trabajadores del contagio por COVID-19. Los creativos senadores dijeron claramente que querían que se abrieran todas las empresas relacionadas con "los sectores alimenticios, medios de transporte, aeroespacial, automotrices y de defensa" (*Senadores de EU piden a Pompeo presionar a México por "negocios esenciales"*, El Universal, 29 de abril de 2020).

De inmediato, los ingenieros de la política entreguista en México, encabezados por el secretario de Relaciones Exteriores Marcelo Ebrard, se dieron la tarea de mover su maquinaria para hacer posible la hechura del nuevo semáforo, importándoles muy poco la vida de

cientos de obreros. Una muestra de la voracidad de los empresarios rapaces que operan en México es la pieza semaforil que, el 15 de abril, dio a conocer la misma secretaria del trabajo Luisa María Alcalde, cuando temerosamente denunció a las empresas que no querían acatar el decreto de cierre en los sectores "aeroespacial, maquinado industrial, celulosa, papel, tabacalera, construcción y otras; un porcentaje similar en la industria automotriz" (*Hay empresas que violan decreto de cierre: STPS*, El Economista, 15 de abril de 2020).

El ***SNN*** es violatorio de la Constitución aunque nos lo presenten como legal, después de pasarlo por un acuerdo del famoso Consejo de Salubridad General. Es anticonstitucional porque viola el derecho al trabajo, al salario, a la salud y a la vida, en tiempos de Emergencia Sanitaria por Causa de Fuerza Mayor.

El ***SNN*** de la cuarta transformación, presentado el pasado martes 12 de mayo en palacio nacional, tiene un nuevo color, el naranja. El ***SNN*** va a funcionar en tres etapas, y aunque el presidente Andrés Manuel dijo que no es obligatorio respetarlo; en ningún do-

cumento oficial reza ese dicho y, por lo tanto, las palabras se las lleva el viento. Es anticonstitucional porque dice brindar claridad, y no la brinda, ofrece seguridad, pero no la ofrece, y asegura certidumbre, y tampoco la asegura. El mismo doctor López Gatell, en la conferencia mañanera de la presentación del ***SNN,*** expresó que "la decisión asumida por el gobierno federal tiene una alta dosis de incertidumbre, debido a que se basa en el comportamiento de la epidemia" (*AMLO: en tres etapas, la entrada a la "nueva normalidad"*, La Jornada, 14 de mayo de 2020).

El novedoso semáforo incluye, además de las empresas desincorporadas a gusto del gobierno norteamericano y un nuevo color, el naranja, una pieza muy atractiva que le llaman *Municipios de la esperanza*. Son 269 piezas (municipios) que han logrado –por sus propios medios– mantenerse limpios del sucio coronavirus (203 se localizan en Oaxaca) y los toman como ejemplo para justificar su ***SNN*** para que reinicien todas sus actividades el lunes 18 de mayo, fundamentalmente las escolares, pues su semáforo en luz verde se lo

permite. **Sostengo que será un grave error abrir estos municipios y sus servicios escolares en un momento tan difícil de la pandemia, pues se puede crear un problema de contagio que con mucho esfuerzo comunitario se ha evitado. Si nunca respetaron la vida de miles de obreros de las maquiladoras en la frontera norte que se están muriendo contagiados por COVID-19; si no van a respetar la vida de miles de trabajadores que están obligando a regresar a sus labores en la construcción, la minería y las fábricas de autopartes y automotores; por lo menos respeten la vida de los niños y los maestros, no abriendo las escuelas en los lugares que en su anticonstitucional semáforo ustedes llaman *Municipios de la esperanza*.**

Estoy terminando de escribir este artículo al mediodía del día 15 de mayo, día del maestro, y acabo de escuchar en un video, muy preocupado al doctor Gatell, en su conferencia de la tarde, que no hemos llegado al 18 de mayo, mucho menos al 1º de junio cuando se dará por concluida la Jornada Nacional de

Sana Distancia y se observan miles de personas en las calles de las distintas ciudades de la república, lo que quiere decir, que no se ha entendido bien el mensaje que brinda "claridad, seguridad y certidumbre" con su nueva criatura semaforil, al contrario. También leo en la prensa nacional, que 16 estados de la república han declarado como necesario el cierre del ciclo escolar 2019-2020, por no haber condiciones para la reapertura.

No se puede jugar con la vida de los mexicanos, esa inmensa mayoría que representa el 47.8 por ciento que vive en la pobreza, y el 15.9 por ciento que sobrevive en la miseria total (Datos de la CEPAL, La Jornada, 13 de mayo de 2020).

A muchos no les agrada que se cuestionen las políticas del gobierno de la 4T; pero definitivamente no se puede callar ante los errores garrafales que se cometen, ni confiar en sus nuevas criaturas, en sus nuevos inventos, para tratar de "salir del túnel en que nos encontramos" (palabras de AMLO).

Los semáforos mecánicos, eléctricos y electrónicos de dos y tres colores, son un in-

vento del hombre que ayuda a ordenar el tráfico y a salvar vidas en los cruceros de las ciudades; se construyeron historias interesantes y hasta hilarantes en sus 150 años de existencia; el semáforo creado por el Gobierno de México en los últimos días llamado La Nueva Normalidad, puede ser un semáforo recordado por las siguientes generaciones como el ***Semáforo de la Nueva Mortalidad***, una fra-

se equivocada, trabalenguada, en la voz del Secretario de Salud (https://.youtube.com/watch?v=BMMEzfuQU1s, video oficial, minutos 14.47 a 15.15). Como usted aprecia ,estimado lector, hay de semáforos a semáforos.

Oaxaca, Oax. a 15 de mayo de 2020

LA NORMALIDAD EXTRAÑADA

Alfonso Gazga Flores

La muerte es el cofre de la nada, esto es,
de aquello que nunca, bajo ningún respecto,
es algo meramente ente, pero que,
sin embargo, esencia [despliega su ser],
incluso como el misterio del ser mismo.
Martin Heidegger

Las palabras de Heidegger propuestas aquí a modo de pórtico para las reflexiones que siguen pretenden delimitar el espacio de interrogación en el cual este ensayo, *prima facie*, se inscribe. Más allá de su evidente impronta atrabiliaria —inevitablemente re-sonante con el sesgo *crónico* dentro del cual se sitúa este ejercicio de escritura—, nos parece que testifican —no sin exacerbada inquietud— esa contumaz certeza que ha irrumpido en nuestros haberes cotidianos, dislocando toda supuesta «normalidad». Eso que Heidegger denomina como «el cofre de la nada», eso que nunca puede *aparecer* o *comparecer* dentro

del trato cotidiano con las cosas, no es sino la inevitable condición limítrofe que la *muerte* comporta y que, sin embargo, está ya siempre *presente* pese a toda profusión fementida de ortopedias simbólicas que, en tanto tales, articulan los múltiples registros donde transcurre la aventura humana. El carácter inopinado de la pandemia que, sin pródromo alguno, se ha instalado a escala planetaria, ha fracturado también esa compleja articulación simbólica reivindicando para sí la fragilidad de los supuestos en que, hasta hace muy poco, estaba asentada nuestra pretendida «normalidad». Por supuesto que este proceso no ha sido homogéneo: sería sin duda una falta de lucidez —y acaso de cinismo— ignorar que la «normalidad» es multívoca, polisémica. Es precisamente debido a esto que cualquier diagnóstico pretendidamente «objetivo» se revelará fallido en la medida en que siempre quedará un resto intransigente —y profundamente idiosincrático, en el sentido etimológico de la expresión— que desarticulará la monopolizadora mirada de los especialistas en turno. Sí, quizás se trate de una obviedad; pero el

olvido de lo obvio es también *síntoma* de que hemos incoado una «normalidad» ya de suyo fracturada: no es lo mismo escribir —exhibiendo magistralmente dotes de augur— desde Berlín que desde São Paulo, como no es lo mismo arrogarse —desde el privilegio de la Master Card— el derecho a censurar taxativamente y sin atisbo alguno de problematicidad la insensatez e irresponsabilidad de quienes no «respetan» —como si de una opción elegida libremente se tratara— las medidas de confinamiento sanitario que se han impuesto *urbi et orbi*.

Las «normalidades» —esos tejidos de relaciones «humanas» signados, pese a todo intento de resistencia, por la «materialidad espectral» del fetiche-mercancía que ha dado rostro a nuestro estar-en-el-mundo— son todo un cúmulo de contradicciones, de injusticias y de violencias —aquí y ahora— que atraviesan todos los registros imaginables, acentuados ahora por la amenaza de una muerte literalmente asfixiante y solitaria. Y frente a esto no hay retórica que sirva: ni las filigranas academicistas, ni los discursos edificantes e

ideológicamente comprometidos pueden paliar ni mucho menos edulcorar la irreductible experiencia agónica de las mujeres y de los hombres que han sucumbido ante la situación de emergencia sanitaria que enfrentamos a escala planetaria.

¿Estamos, en efecto, como se ha señalado reiteradamente desde el inicio de esta pandemia, ante una cesura epocal que definirá el curso y devenir de lo que hasta ahora llamábamos «normalidad»? Aquí vuelve a aparecer —ya lo señalábamos antes: para intentar conjurar todo *idiotismo* cínico y clínico— el espectro multívoco de las «normalidades»: la «normalidad» será selectiva y sesgada, y el olvido se impondrá —o mejor aún: nos lo impondrán— para seguir cultivando una discursividad que refrende la disminuida *práxis* del *juste milieu* con sus respectivas secuelas afanosamente narcisistas y resueltamente volcadas hacia la apoteosis del consumo. Por esto, el extremismo discursivo parece no tener ningún lugar que jugar aquí, pese a lo que pensadoras y pensadores han sugerido. Basta asomarse al modo en el que los llamados paí-

ses del primer mundo empiezan a regresar a su «normalidad» para dar cuenta que las expectativas de una genuina cesura que preludie el colapso de todos los sistemas que nos han llevado a esta catástrofe civilizatoria no parecen darse por satisfechas. Por supuesto, esto está escrito en la sospecha — y en tanto tal impugnable— de que el pesimismo no es un lugar confortable al cual recurrir cuando eso que el filósofo alemán Peter Sloterdijk denomina como «sistemas simbólicos de inmunidad» han dejado de cumplir su función. En efecto, si los sistemas simbólicos de inmunidad pueden caracterizarse como el compendio de medios *cultualmente estructurados* que permiten —con mayor o menor flexibilidad— otorgar *sentido* a la *experiencia de la intemperie* en la cual estamos instalados *de facto*, su esclerosis no puede sino ir acompañada de un esfuerzo extenuante por contener, una y otra vez, la amenaza apremiante de la desazón ante la in-significancia. Pero, paradójicamente, es precisamente en la experiencia de la intemperie y del desasosiego donde la inteligencia puede encontrar un atisbo para

exorcizar el estatuto despótico de las ilusiones que el imperio de la «cotidianidad» hace pasar por verdades. El pesimismo no es así claudicación —ni mucho menos resignación pasiva ante el acontecer de las cosas— sino exigencia de lucidez una vez que se ha puesto en entredicho la égida de la «normalidad»; sólo entonces es posible arriesgar una respuesta que esté —así sea tentativa y precariamente— a la altura del «absolutismo de la realidad».

Algo similar —pero en clave «teológica»— sugería Kafka en carta a Max Brod del 7 de agosto de 1920 —y no es casualidad a este respecto que el escritor bohemio-judeo-alemán haya muerto de tuberculosis—: «No podían pensar lo suficientemente lejos de sí lo divino que decidía sobre ellos; todo el mundo de dioses no era sino un medio de mantener a distancia del cuerpo humano ese poder concluyente y definitivo, de tener aire para una respiración humana». Más allá de pruritos filológicos y hermenéuticos, nos parece que no es una extrapolación interpretativa sostener que, en el fondo, el *absolutismo de*

la realidad —ya sea en su versión teológica o secularizada—no es sino la contra-imagen especular de la *certeza de la intemperie*. De lo que se trata, en ambos casos, es de *suspender* —y aquí no se trata de un mero recurso metafórico— ese «poder concluyente y definitivo» que impide, a decir de Kafka, «tener aire para una respiración humana». No está de más recordar que, en nuestros contextos discursivos, ha sido la filósofa española María Zambrano quien ha insistido con mayor rigor respecto a esta exigencia —*humana, demasiado humana*— por contener y suspender el *absolutismo de la realidad* para alcanzar un «lugar» —un claro en medio de esta *silva oscura*— donde el transcurrir del animal humano tenga cabida.

La pandemia que ha terminado por trasminar los distintos estratos de nuestras «normalidades» en los últimos meses no sólo ha puesto en evidencia el tamaño de nuestras miserias y el carácter endémico de nuestras mezquindades, sino también ha mostrado que el «despotismo» de la realidad (más allá de delirantes teorías conspiratorias) no admite

coartadas ni autoengaños. El miedo, la incertidumbre y la desazón que nos habitan —pese a sus momentáneos remansos— acaecen signados, una vez más, por la certeza exaltada de nuestra fragilidad.

Bien cabe sugerir al respecto que antes de toda «biopolítica», antes de toda genealogía y arqueología, antes de las paradojas que suscita el carácter bifronte de nuestra constitución biológica y nuestra «personalidad» jurídica, se ha impuesto, contumaz, el dato irreductible de nuestro ser-en-la-intemperie. Y sólo un pensamiento que no se arredre ante esa experiencia del habitar en lo abierto podrá, una vez que la premura haya menguado, sugerir respuestas que no eludan ni sotierren el componente trágico —en el pregnante sentido griego— del acontecer que somos. Pues quizás, después de todo, como lo señala Kafka, de lo que se trata en última instancia es de «tener aire para una respiración humana».

HORA DE LOS PACTOS CIVILES REGIONALES

Claudio Sánchez Islas

Ya pocos recuerdan el Oaxaca "normal" de antes del Covid-19. En algún aspecto era horroroso, ya lo recuerdo, cómo no.

La curva del miedo al coronavirus nos ha hecho resbalar hacia la antesala del infierno.

No es que la pandemia haya provocado la extenuación de Oaxaca. Ese tobogán ya tiene unos treinta y cinco tercos años de uso y abuso. En esta otra "curva de la decadencia" pocos nos hemos fijado. Ahora tenemos que "aplanar" no una, sino dos o quizás más curvas, antes de exclamar que la paz y la concordia han vuelto entre nosotros, que la era de los cubrebocas es un capítulo cerrado, que en la cartera llevamos un billetito doblado para las emergencias y que hemos acabado de pagar las deudas contraidas a causa del maldito virus.

Sólo a título de sinopsis: antes de la pandemia todos los días padecíamos bloqueos; la

delincuencia resultaba más fuerte que el "estado" y la economía subía y bajaba por temporadas. En el trasfondo permanecían instituciones públicas que reaccionaban al reclamo ciudadano. Enmedio de la pandemia los bloqueos persisten, la delincuencia sube, la economía se hunde y las instituciones quedaron rebasadas.

Hemos leído en estos **Cuadernos de la pandemia** que no deberíamos regresar a la "normalidad", es decir el Oaxaca retratado en la sinopsis. Lo mismo opinan de su propia realidad articulistas que publican en España, Italia, Francia y Estados Unidos. Algunos llaman a este 2020 un "año de guerra", por la cantidad de defunciones, el hundimiento económico y el errático comportamiento de sus gobernantes. A mí tampoco me gustaría volver al Oaxaca pre-Covid-19. Era un pozo seco.

Ante el debilitamiento del liderazgo nacional ha llegado la hora de las acciones regionales. Ha llegado la hora de un pacto civil, político y económico local, donde se exprese una voluntad tenaz de cambiar lo que no nos

funcionaba desde antes, pero se agudizó por la pandemia. La tenacidad no tiene que ver con la radicalización de posturas ideológicas. Es todo lo opuesto. La radicalidad hizo que la experiencia de 2006 acabara en el bote de la basura de la historia. Pero alguna enseñanza podríamos sacarle.

La agenda debe de ser breve, porque exige una voluntad mayor de construir una cultura de paz y concordia, así como el establecimiento de metas y medios para hacerla realidad. La historia nos ha demostrado que esto **no es posible** así nomás, que debe haber un conflicto y que los más fuertes y astutos impondrán su "programa". ¿Será lo mismo esta vez, cuando ya estamos en el fondo del pozo viejo que nos hemos cavado? Tomará una generación barbechar, sembrar y cosechar lo que sembremos ahora. ¿Qué vida se puede sembrar en el fondo de un agujero, esperando que dé frutos?

LO URGENTE Y LO IMPORTANTE

Bloqueos de calles y carreteras, plantones,

marchas... Llevan unos 40 años sobre nuestras espaldas. ¿Puede alguien decirnos qué ganamos? ¿No hay más "ruta" que esa que nos ayudó a cavar sin descanso el pozo donde estamos?

Violencia y delincuencia. Llevan unos 20 años sobre nuestras espaldas.

¿Puede alguien asegurarnos que no vive con miedo?

Economía sin crecimiento significativo. Lleva unos 40 años sobre nuestras espaldas, bajo la forma de deuda, déficit y corrupción.

¿Puede alguien convencernos de que 40 años de bloqueos yuxtapuestos a 20 de inseguridad no son sino una decadencia pesada? ¿Puede alguien imaginar que no le "heredaremos" esa lápida a sus hijos y nietos? Han pasado por el gobierno federal las tres ideas modernas de la gobernanza democrática: derecha, centro e izquierda. Las tres han fracasado.

Ningún gobierno y ningún partido político saldrán ilesos de este problema. La crisis nacional del coronavirus y los dislates ha desgastado al gobierno de la república, pero es

la sociedad la que pone al muerto y encima carga el cajón. Por ya resultarle imposible el éxito de su proyecto transformador, la frustración federal con sus moditos solo están conduciéndonos al callejón de los radicalismos, de la necedad y el autoritarismo centralista. De allí a la guerra civil solo habrá un paso... A menos que surjan nuevos liderazgos regionales dispuestos a pactar soluciones a largo plazo. No sé si la patria entera, pero sí que la región de Valles Centrales debe empezar hoy a construir el Oaxaca del año 2050. Ni siquiera hace falta que se remonte la pandemia para empezar a plantearnos otro modo de salir del pozo. Ya conocemos el que nos hizo caer en él. Ahora necesitamos otro para escapar del mismo. No será posible sin pactos regionales que sumen voluntades, inteligencias y sacrificios por el bien común. ¿Dónde se ha visto esto? En ningún lado, pero es hora de reinventarse o morir en el intento. El hipercentralismo federal actual es un ciego guiando a otros ciegos.

La historia nos ha mostrado en el pasado unos caminos que a la distancia considerá-

bamos gloriosos, heroicos, de bronce... Pareciera que sólo a través de la agudización del sufrimiento se logra templar la voluntad de cambiar de rumbo. Me parece que la pandemia es el clímax del sufrimiento oaxaqueño. Lo demás, como el sonsonete de "liberales" y "conservadores", son plagios de novelitas románticas del siglo antepasado.

Se necesitará una generación de oaxaqueños más inteligentes, más tenaces, más tolerantes, más pragmáticos que nosotros. En suma: más responsables ante la Historia, para así trazar otro rumbo, señalar las metas y acordar los medios para alcanzarlas.

Ya otros articulistas de los **Cuadernos de la pandemia** han acariciado el perímetro de este escenario a través de sus textos. Lo que hago en éste es concentrarme en el fondo del asunto: Es hora de pensar en pactos civiles regionales: intraestatales e interestatales. Es hora de que cada región del estado también los haga, pues ninguna escapa –ni escapará, de seguir apáticos– a la pérfida tríada: bloqueos, violencia, bancarrota y, como si no fuese suficiente, la pandemia.

NUEVA NORMALIDAD: NUEVAS REGLAS O MÁS DE LO MISMO

Lupita Thomas

En la Gran Recesión de Estados Unidos en 2008 se acuñó el concepto de la nueva normalidad. Esto en términos económicos, mundiales, refiriéndose a la nueva relación comercial, diplomática, a partir de ese escenario y hasta las condiciones actuales.

Hace unos días, un artículo de Antoni Gutiérrez-Rubí en La Vanguardia, preguntaba ¿es la nueva normalidad un oxímoron? Y explicaba que este recurso literario en poesía puede ser muy exitoso, pero en política puede resultar superficial e, incluso, hipócrita.

Antoni, por cierto, atribuyó al austriaco Sebastian Kurz el acuñar el término "neue normalität" el 14 de abril de 2020, aunque antes ya lo había usado, en 2018, Paul Saile-Wlasits, también austriaco, al hablar de Donald Trump.

Les recomiendo leer ese artículo y si su

tiempo se los permite, también les propongo ubicar en Youtube el libro que se llama justo así: *La nueva normalidad*, de Francisco Vacas Aguilar, el libro está en formato PDF para quienes quieran leerlo en texto y en videos breves donde describe cada uno de los capítulos. Está ahí desde el 23 de mayo de 2014, pero en nuestros días resulta muy vigente y oportuno, cuando todo mundo habla de la nueva normalidad.

Este concepto que nos puso a todos en alerta, pues de sí lo nuevo conlleva expectativa, añadirle normalidad, fue algo confuso.

Con esos textos podemos tener algunas bases para ir construyendo ese concepto de nueva normalidad, aunque parecieran distantes del tema de salud o de lo que vivimos con la pandemia.

En el prólogo del libro de Francisco Vacas Aguilar, Arturo de las Heras García, el director general del Centro de Estudios Financieros de la Universidad a Distancia de Madris (UDIMA), escribió por ejemplo que habíamos entrado, en esa fecha, en una era en la que el sfotware estaba sustituyendo al hardware.

De esto hace ya seis años y justo ahora, en medio de la pandemia, estamos conociendo en términos prácticos lo que se tenía como un concepto distante para la mayoría, pues algunos convirtieron en aliados los teléfonos móviles con distintas aplicaciones.

La nueva normalidad, en la que por supuesto conllevan estas formas de comunicación, tecnología y nuevas modalidades de empleo, de las que hacía referencia este libro, son parte de los temas que hemos de revisar en nuestros días.

Ya lo he dicho, estamos en el cambio, no hay tiempo para proyecciones, es ahora, de sopetón y debemos adaptarnos, evolucionar en lo inmediato, los tiempos lo exigen. Se trata de supervivencia.

La educación, el trabajo, los ritmos, las relaciones personales, cuáles serán estos cambios que como sociedad incorporaremos a partir de la pandemia, o que incluso ya estamos experimentando en lo cotidiano, no porque los dicte un gobierno, ni porque la palabra esté de moda.

Mientras los políticos buscan quién la dijo

primero, los ciudadanos están tratando de construir este concepto en sus vidas, adaptarlo, porque tal parece que cada quien entendió lo que quiso desde su propia realidad.

Me llamó la atención la nota de la ministra Karla Rubilar, de Chile, quien dijo que el concepto de "nueva normalidad" no influyó en la población de ese país.

Lo dijeron en una etapa similar a la que está transitando en México, en la que se relajaron las medidas impuestas para evitar la propagación del virus Sars-Cov-2, término que por cierto también hemos incorporado sin ser científicos o aproximarnos a la medicina, por lo menos la mayoría de nosotros ya lo incorporó.

Pero ese es otro tema, por ahora, comentaba, me llamó la atención lo que dijo Karla Rubilar y su preocupación porque la comunicación tuvo un efecto contrario en su país.

La gente, dijo, pensó que esta nueva normalidad era volver a las condiciones previas a la pandemia, olvidar el autocuidado y el cuidado a los demás. A pesar de incluir la novedad, pensaron en el pasado, en lo que era an-

tes, no sé si con nostalgia o terquedad, pero esa no es la normalidad que se requiere.

No entendieron de qué se trata. Y quizá, pienso yo, tampoco se supieron explicar, los políticos, tanto en Chile como en México y en otros países, solo hablaron de la nueva normalidad como un concepto de moda, pero sin revisar los contextos.

¿Qué se comunicó en México con el concepto de nueva normalidad? Y qué se entendió. Cuestión de revisar lo confuso con respecto de las clases, para tener una aproximación.

Quizá nos esté ocurriendo lo de Chile, porque esta semana, sobre todo este viernes 15, las calles de la ciudad estaban de nuevo casi llenas, con automóviles saturando las calles y gente que no usa el cubre bocas.

El #QuédateEnCasa pasó a segundo término igual que la sana distancia, justo cuando estamos viendo que las estadísticas del día a día son cada vez más altas, más el número de personas contagiadas, más defunciones por esta causa.

Se interpretó que podíamos regresar a nuestras actividades con relativa normalidad,

dijo la Ministra chilena, y lo que no se entendió es que nunca será nada igual.

¿Nunca será igual? Puede que también una generalización sea ambigua pues no amanecerán el 18 de mayo hombres nuevos, o mujeres nuevas. Hay una falsa idea de que la cuarentena como le han llamado a este período de semiconfinamiento moldeará nuevas personalidades, nuevas conductas, dotará de más habilidades, hará mejores personas. Claro que es lo deseable, pero la realidad es otra, tendremos muchos factores que seguirán siendo igual.

La RAE dice que la normalidad es la cualidad o la situación de lo que se ajusta a cierta norma o a características habituales o corrientes, sin exceder ni adolecer. ¿Cómo se acomoda lo nuevo ahí? Cuáles son estas normas o características habituales. Cuáles los excesos o lo que adolece.

Como concepto está en proceso de construcción y en la práctica mucho más. Tenemos que moldear esa nueva normalidad y lo explicó la ministra a la que me refiero líneas anteriores:

- Evitar el saludo de beso
- Evitar los abrazos
- Mantener la sana distancia
- Usar el cubrebocas
- Lavarse las manos
- Limpiarse los pies cuando vuelvan a su casa de la calle
- Cambiarse de ropa

Todas esas recomendaciones que nos han dado en estos tiempos, pero de la que no nos han dicho que deberán ser permanentes en esta nueva normalidad.

Entender, como idea elemental, que en el ambiente hay un virus, un bicho, algo invisible que nos puede matar.

Lo han entendido bien en las comunidades de Oaxaca, mucho más que las ciudades, donde ponderan la economía por encima de la salud.

La nueva normalidad en algunas comunidades oaxaqueñas, entonces, será llevar esas medidas de higiene y seguridad a un largo plazo, hasta que haya una vacuna, según he

oído de los científicos y la gente que sabe que volver a la calle no significa que se fue la Covid 19.

Pero esto es justo lo que no han sabido comunicar y lo que puede representar un riesgo mayor, el peligro para que personas que sigan su normalidad, se olviden de esas nuevas reglas que implican la preservación de la vida misma.

Habrá un antes y un después, sin duda. Recuerdo que el 13 de marzo asistí a una reunión y una persona conocida que asistió a la misma se ofrendió por apenas la insinuación de un saludo de mano.

Muchos días después de que ocurrió ese incidente, pienso en que quizá esas actitudes serán parte de la nueva normalidad. Claro, sin los enfados, pero sí aprender a respetar la sana distancia, lo que implicará un cambio en la forma de relacionarnos incluso con nuestros seres queridos.

Empezar, quizá, con pequeños cambios, pues todavía vemos a gente que se congrega para bloquear o para celebrar una fiesta y faltará para que entiendan.

Nuevas reglas, esas que serán habituales y formarán parte de la normalidad. No sé si tendremos que salir con un traje supersónico, pero será cuestión de responsabilidad seguir las reglas dispuestas por este virus. Aunque los gobiernos digan que a partir del 18 de mayo se retirarán las restricciones, la nueva normalidad implicará que cada quien asuma la parte que le toca y cuide su salud.

Incluso quienes están desesperados por marchar, otros por reinstalar puestos ambulantes, por hacer plantones o por volver a la fiesta en las calles de Oaxaca.

La nueva normalidad será un tanto brusca para otros. Aquellos que perdieron su trabajo, quienes cerrarán sus negocios definitivamente como consecuencia de la pandemia, quienes cambien de giro en el mejor de los casos.

Los estudiantes seguirán en línea, ya se dijo que no hay condiciones para volver a clases, después de muchos mensajes confusos.

Hay otros sectores que están preparándose para esa etapa que le sigue a la disminución de la pandemia, conductas que deberán incorporar al acudir a un restaurante, al visitar espacios públicos, al ir de vacaciones.

Hasta en la muerte la sociedad ha tenido que adaptar cambios a los rituales para despedir a un ser querido. Por eso digo que ya estamos experimentando los cambios, adaptándonos y por eso hizo ruido y generó mayor confusión hablar de volver a una nueva normalidad.

Sí, por supuesto, debió instaurarse una nueva forma de comunicar en esta nueva normalidad, y proporcionarle directrices claras a la sociedad para que poco a poco vaya adaptándose a esta etapa que implica cambios, indudable, pero que empiezan de a poco. Más allá de los conceptos, los significados que cada persona le dará a la nueva normalidad no será coincidente, pero sí debieran tener una guía en este caótico episodio que vivimos.

Mayo 15 del 2020.

Periodista especializada en comunicación estratégica y media training,
todavía instalada en la vieja normalidad.

II.
Magisterio:
Y se quedan
en casa

EL MAGISTERIO Y LA OTRA RESISTENCIA

Samael Hernández Ruiz

En artículos anteriores de los Cuadernos de la Pandemia me he ocupado de las formas de organización para resistir la otra cara de la epidemia: la crisis económica, pero en esta entrega me referiré específicamente a una, la de los maestros de la Sección XXII del SNTE.

La actual situación se caracteriza por enfrentarnos a una vieja disyuntiva: el dinero o la vida. Aunque en nuestro caso una opción implica la otra, se ve como una disyuntiva que marca rutas independientes y no como las dos caras del mismo peligro, en eso reside la ilusión, pero de eso me ocuparé en otro texto.

El gobierno federal ha formulado el Plan para "La Nueva Normalidad" y esta iniciativa está hecha bajo la presión del gobierno de los Estados Unidos para alimentar con los productos mexicanos la cadena de producción de ese país; poco importa la pandemia. Quienes

regresen a la Nueva Normalidad, muchos se enfrentarán con una oferta de salarios miserables o de plano con el desempleo abierto. El gobierno en todos sus niveles será el responsable de que no se violen los derechos de los trabajadores, al menos los pocos que les quedan.

La resistencia de esta masa desorganizada de desempleados o trabajadores pobres en el frente económico, pronto se hará sentir aunque no sabemos cómo; otros sectores, los que están organizados en sindicatos o en otras formas de organización gremial, preparan sus condiciones para regresar a laborar. En Oaxaca los trabajadores de la educación afiliados a la Sección XXII del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) también se preparan para continuar la resistencia; pero antes de entrar en materia, revisemos el contexto.

¿Derecho a la educación?

Los estudiantes de educación básica en Oaxaca, que comprende la educación preesco-

lar, primaria y secundaria en sus diferentes modalidades, son los que muestran bajos logros en sus aprendizajes comparados con los estudiantes de otros estados de la república y sólo similares a los de Chiapas y Guerrero. Se ha documentado hasta el cansancio la situación de los estudiantes en estos estados y sus bajos niveles de aprovechamiento.

El problema se vuelve urgente de resolver si se quiere cerrar la brecha educativa entre los estados del centro y norte del país con los del sureste, particularmente con Oaxaca. Para superar el problema era necesario que la actual administración avanzara en mejorar algunos indicadores estratégicos del sistema educativo como el promedio de escolaridad de la población actualmente del 7.6 grados de escolaridad y el nivel del aprovechamiento escolar. El Plan Estatal de Desarrollo 2016-2022 vigente, recuperó algunas propuestas para tales efectos, debido sobre todo al agotamiento del bono demográfico. La población en Oaxaca comienza a envejecer y en el 2030 esto se observará en una reducción de la matrícula de educación básica en todos los

niveles. Desafortunadamente el Plan Estatal de Desarrollo, en este aspecto, quedó en letra muerta.

Aunque no sabemos cuáles son las estrategias en materia educativa del gobierno de la Cuarta Transformación (4T), la pandemia vino a frenar lo poco que en los estados del sureste se estaba haciendo, sustituyendo el servicio normal con un programa denominado "Aprende en Casa", que de entrada tiene la limitante de que el acceso a la señal televisiva, el internet y la disponibilidad de teléfonos inteligentes es muy limitada en Oaxaca.

El derecho a la educación para la mayoría de los niños y jóvenes está suspendido de *facto* y en esta situación no se puede culpar del todo al gobierno, pero sí se deben señalar sus errores. En todo caso, si el derecho a la educación no se está ejerciendo y por las actuales condiciones los padres de familia no pueden o no quieren exigir su cumplimiento, ¿Cuál es la postura de los trabajadores de la educación? Un ejemplo de congruencia con el ejercicio de las garantías constitucionales a pesar de los peligros de contagio del Co-

vid-19 lo son los trabajadores de la salud que se encuentran en la primera línea de combate contra la epidemia, ¿y los maestros?

Controles y descontroles en el MDTEO

Los trabajadores de la educación de Oaxaca, como se ha dicho, pertenecen al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) y están agrupados en la Sección XXII de ese sindicato a cuya dirigencia se oponen desde la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE).

Aunque reciben todos los beneficios de su organización gremial, desde 1980 son opositores a su dirigencia sindical y constituyeron el Movimiento Democrático de los Trabajadores de la Educación de Oaxaca (MTDEO).

El MDTEO inició como un movimiento para democratizar al SNTE hasta que en el 2006 sus pretensiones fueron mas allá al promover, en confluencia con otras fuerzas políticas, la caída del entonces gobernador Ulises Ruiz Ortiz (2004-2010). Este no cayó, pero el

MDTEO quedó en el imaginario popular como un opositor de gran fuerza contra el gobierno. Posteriormente llegó a la gubernatura de Oaxaca Gabino Cué Monteagudo (2010-2016) a quien algunas fuerzas del MDTEO apoyaron activamente incluso contra los acuerdos de su Asamblea Estatal, aprovechando resquicios en sus resolutivos.

A partir de entonces el MDTEO vislumbró la posibilidad de un mayor control de los servicios públicos de educación mediante un plan que comenzó a discutirse en el 2012 cuando se planteó como una respuesta a la entonces Alianza por la Calidad de la Educación (ACE), entre el gobierno de Felipe Calderón y la entonces presidenta del SNTE, Elba Esther Gordillo Morales; era el germen del Plan para la Transformación de la Educación en Oaxaca (PTEO), una copia de la ACE, pero con distinto dueño, mismo que se vendió a la base de trabajadores de la educación como un programa alternativo al del gobierno. El gobernador Gabino Cué apoyó el PTEO al grado de hacerlo parte de sus instrumentos de política educativa.

Después de Felipe Calderón Hinojosa inició el período de gobierno del presidente Enrique Peña Nieto, quien se propuso transformar a fondo la educación en México adoptando las políticas neoliberales dominantes. La postura mostrada por el gobernador de Oaxaca no agradaron ni al presidente ni a la Secretaría de Educación Pública (SEP) de Emilio Chuayffet; de modo que la presión sobre el gobernador Gabino Cué fue tal, que se vio obligado a traicionar a sus aliados del MDTEO.

El llamado "Ieepazo" del 2015 desató una represión inaudita sobre los trabajadores de la educación que no sólo resistieron, sino que salieron airosos, aunque debilitados, para afrontar al nuevo gobierno en Oaxaca, ahora de filiación priísta. En diciembre del 2016 los dirigentes magisteriales iniciaron los acercamientos con el gobierno del estado manteniéndose en resistencia, es decir que el MDTEO no obedecía las órdenes del Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca (IEEPO), ni realizaba trámites, ni informaba, sólo recibía los pagos que hacía la autoridad sin que ésta supiera bien a bien a quiénes les pagaba.

Debido a la centralización que de *facto* *re*estableció el gobierno federal, el gobierno del estado fue transformado en los hechos en una mera correa de transmisión de la política educativa federal.

En 2018 algunas expresiones del MDTEO buscaron acercamientos con el entonces candidato a la presidencia de la república, Andrés Manuel López Obrador (AMLO) y su partido MORENA. Con el triunfo de AMLO, el MDTEO le logró arrancar la promesa de que la reforma educativa del presidente Peña Nieto sería borrada y que los maestros de Oaxaca serían reivindicados, lo cual incluía la reactivación del PTEO y de la vieja Ley PTEO que ahora se quiere revivir. Cabe mencionar que ni el PTEO ha sido exitoso en las comunidades indígenas, ni todos los maestros lo entienden y la Ley PTEO, peca de insconstitucionalidad a pesar de la Reforma de la Reforma.

La prolongada resistencia del MDTEO iniciada en 2015, ha provocado cambios en su dinámica y en la capacidad de convocatoria de su dirigencia estatal, ahora debilitada. La

próxima elección de su nueva dirigencia, que deberá realizarse en enero de 2021, comenzó a agitar las aguas al interior de la Sección XXII-MDTEO (S22/MDTEO); pero la pandemia del Covid19 modificó muchos planes y ayudó a relajar, tanto las tensiones con el gobierno federal, como al interior del propio movimiento.

La otra resistencia

Con el anuncio del Plan de "La Nueva Normalidad", la dirigencia de la Sección XXII se ha declarado en contra; pero hace unos días circuló en las redes sociales un documento titulado "Orientaciones educativas generales al MDTEO en el contexto de la emergencia de salud pública", de fecha 7 de mayo de 2020, suscrito por los integrantes del Centro de Estudios y Desarrollo Educativo de la Sección 22 (CEDES22).

En dicho documento el CEDES-22 formula una serie de recomendaciones al Movimiento Democrático de los Trabajadores de la Educación de Oaxaca (MDTEO), para

cuando las autoridades instruyeran el regreso a clase, que ya se ha hecho.

Después de criticar al programa "Aprende en Casa" de la SEP, el CEDES-22 establece las premisas de su propuesta:

a. El confinamiento es una oportunidad de observar, investigar y experimentar aprendiendo de la naturaleza y de la vida en las interacciones en la familia y la comunidad.
b. Retomar el conocimiento de la familia que nace de la vida comunal.
c. Reconocer los saberes comunitarios en torno a la emergencia y de otras enfermedades.
d. Retomar la investigación como eje de la construcción de saberes.
e. El fortalecimiento, registro y documentación ***de lo aprendido en familia.***
f. *Colaborar con las radios comunitarias* ***para apoyar el proceso de comunicación y acompañamiento de los alumnos y padres de familia*** *(*subrayados míos*)*.

Al final de cuentas y de todos los clichés y simplificaciones románticas de la situación de las familias y las comunidades, particularmente indígenas, en Oaxaca, el verdadero motivo del CEDES-22 es recomendar que los maestros de la Sección XXII sólo acompañen a distancia a sus alumnos y a sus padres, en el proceso educativo que se hará en los hogares.

¿Por qué se hacen estas recomendaciones? Para salvar el compromiso que se asumirá tanto con el gobierno federal como con el estatal de regresar a clases, que seguramente será una condición para dar respuesta a su pliego petitorio ya entregado al IEEPO en fechas recientes.

Previendo la negativa de los trabajadores de regresar a clases en las actuales condiciones, el CEDES-22 se saca de la manga una pedagogía hecha a la medida para justificar el regreso a las escuelas, que bien podría ser mediante la estrategia propuesta y continuar con la resistencia contra el IEEPO; porque la resistencia contra el gobierno federal es simbólica, pero más simbólica ahora que se preparan para las elecciones del 2021, por

lo que a las expresiones del MDTEO les conviene no pelearse con el líder supremo de MORENA, el presidente de la república, por eso es importante llamar al regreso a clases, pero con un plan a modo. ¿Cómo legitimarán un acuerdo de ese tipo a espaldas de sus bases? Es un hecho que la Asamblea Estatal que es la instancia colectiva de decisión del MDTEO no se ha reunido y difícilmente lo hará.

Por otra parte, está pendiente la convocatoria para la renovación de su comité ejecutivo que además requiere de 160 maestros comisionados para operar la estructura no estatutaria de la maltrecha maquinaria del MDTEO, de los cuales el comité ejecutivo nacional autorizó en 2016 sólo 66. Cabe mencionar que dicha convocatoria la emite el comité ejecutivo nacional del SNTE.

En estas condiciones la actual dirigencia sindical tiene serios problemas; ¿acudirán al expediente de Azael Santiago Chepi (2008-2012), ex secretario general de la S22 y actual diputado federal por MORENA, que hizo aparecer milagrosamente la convocatoria en uno de los cajones de su escritorio?

Otro problema de la actual dirigencia que deberán presentar en el futuro congreso 2021, sobre la Reforma de la Reforma educativa que hizo la 4T, de la que no se benefició del todo el MDTEO, que sigue con muchos de sus pendientes y demandas insatisfechas. Ya no digamos la inviabilidad el PTEO y la inconstitucionalidad de la Ley PTEO que pone la administración de la educación pública al mando de la Sección XXII y eterniza su plan de transformación de la educación en Oaxaca.

¿Qué debemos entender entonces de lo que la dirigencia de la Sección XXII llama la "Resistencia"? La actual dirigencia de la S22 debería reconocer, en un ejercicio auto crítico, que el MDTEO y sus avances se han convertido en parte en una ficción, los trabajadores de la educación salieron del neoliberalismo que los oprimió, para entrar a un Bio-capitalismo que los obliga a no movilizarse por temor a una muerte virulenta, pero también por un movimiento desgastado y una dirigencia corrupta. Aquí el viejo dilema se transforma: ¿el dinero o la lucha? Por otra parte ¿qué sucederá con el derecho a la educación de los oaxaqueños?

EL NUEVO PAPEL DEL MAGISTERIO

Joel Vicente Cortés

¡Quédate en casa! es la consigna más generalizada, reiterada con más insistencia en el marco de la pandemia provocada por el Covid-19, entre otras recomendaciones sanitarias que las autoridades de salud usan para enfrentar la pandemia. Sin embargo, los alcances del cumplimiento, sin duda indispensable, chocan con la incredulidad temeraria de muchos y hasta con la rebeldía omisa de muchos oaxaqueños. La postura ante la consigna sanitaria muestra respuestas diversas en distintos segmentos de la población.

Es importante analizar a partir de un ejercicio ***estimado***, la respuesta de 4 millones en números redondos de la población total del estado de Oaxaca (*según el Inegi 2015 somos 3, 967,889 habitantes, de los cuales 52.4% son mujeres y 47.6% son hombres*). Repartiremos a los oaxaqueños con sus familias,

en tres grandes segmentos para responder las preguntas: ¿Cómo y de qué manera se atiende la consigna sanitaria en general en Oaxaca?, y ¿Cuál es el comportamiento del magisterio a este respecto?

I. Ciento cincuenta mil oaxaqueños aproximadamente representan el segmento más poderoso económicamente. Se estima que del 100% de esta población, el 95% cumple la consigna sanitaria, y salvo un 2.5% de este segmento, en el origen de sus contagios múltiples fueron adquiridos en convivencia con el *jet set* europeo.

II. Por su parte, del 100% de las clases medias (un millón y medio aproximado entre burócratas, comerciantes, pymes, *magisterio*, empleados, etc.) cumplen inconsistentes la consigna sanitaria. Probablemente un 75% se queda en casa y, por razones de manutención, chacoteo, o "valemadrismo" el 25% restante sigue con sus actividades a pesar de los peligros serios del contagio, y

III. El 100% del segmento más numeroso (2 millones y medio estimado en Oaxaca), es el más vulnerable y más desprotegido. Al res-

pecto nos dice la Secretaría del Trabajo: sabemos que la tasa de informalidad a fines de 2019 fue de 56.2%, o sea, 29.7 millones que tienen mayor vulnerabilidad económica por la crisis económica y la pandemia. Oaxaca, Guerrero, Hidalgo y Chiapas, ya sobrepasan 70% de trabajadores en la informalidad, y suman 5.7 millones de personas y sus respectivas familias. Oaxaca incluso, supera 80%. Estos mexicanos sobreviven día a día buscando llevar sustento a sus hogares, y no se pueden quedar en casa y otros ni casa tienen.

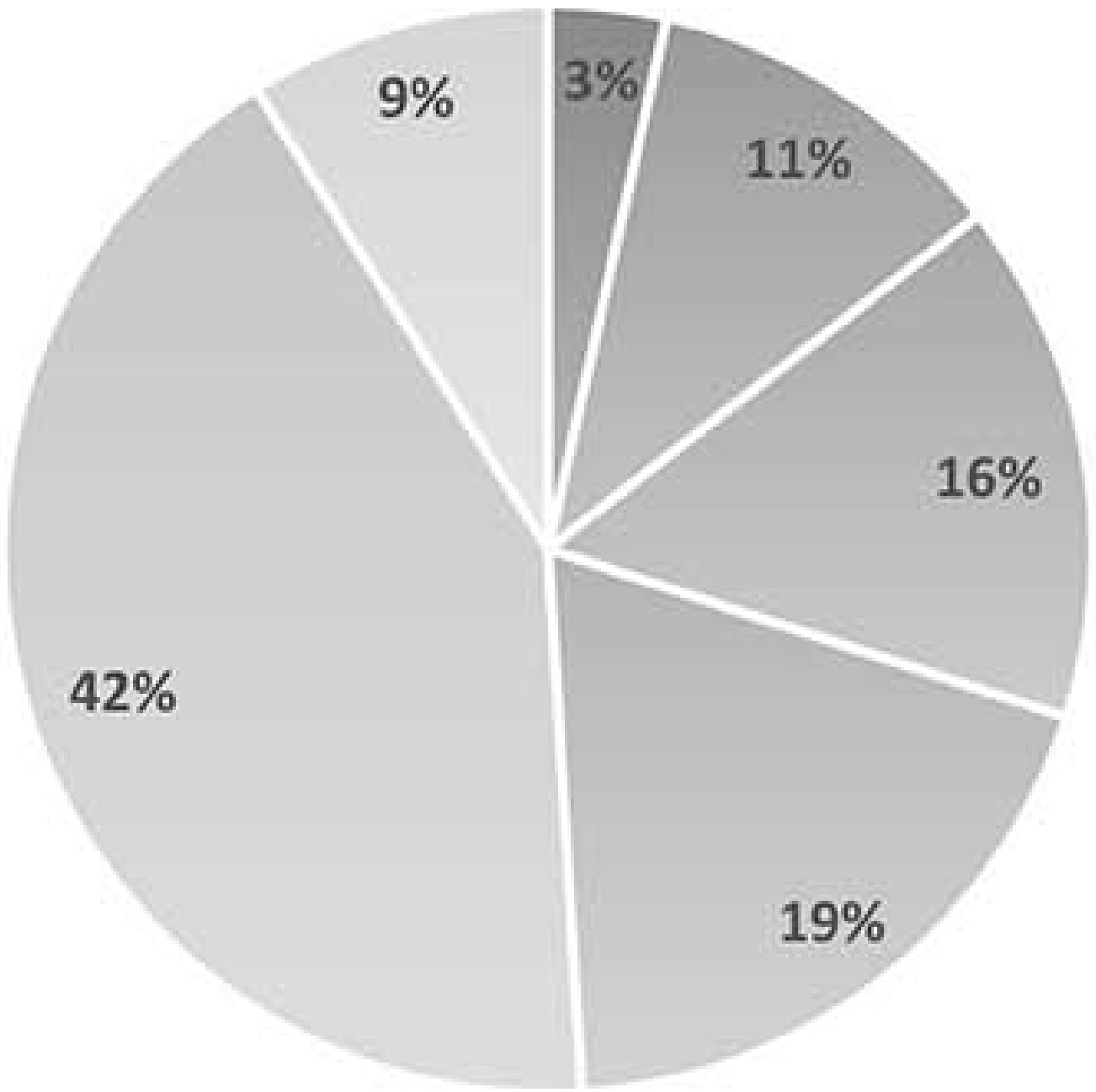
La disciplina sanitaria de los maestros

¿Cómo se cumple la disciplina sanitaria por parte de los trabajadores de la educación en la ciudad de Oaxaca? En el marco del confinamiento por la pandemia y para un ejercicio de análisis, levantamos una pequeña encuesta vía telefónica a una muestra focalizada de 200 trabajadores de la educación de la capital del estado. La encuesta se levantó durante los últimos diez días del mes abril pasado. Hacemos hincapié en que es una muestra pequeña

cuyos resultados no deben ser extrapolados al resto de la población.

¿QUÉ TAN AISLADO SE ENCUENTRA EN ESTA CONTINGENCIA - COVID-19?

1. Para nada sigo haciendo mi vida normal y vigilo mi centro de trabajo	7	3%
2. Tomo medidas de precaución, pero sigo saliendo y haciendo mis cosas	22	11%
3. Salgo lo menos posible, pero sigo viendo compañeros y familia	31	16%
4. Tomo en cuenta todas las medidas, salgo, regreso a mi casa y limito otras salidas	38	19%
5. Bastante aislado(a) solo salgo por comida; limito el contacto con otras personas	84	42%
6. Estoy en cuarentena total; nadie entra ni sale de mi casa, todo llega a domicilio	18	9%
TOTAL DE ENCUESTADOS…	200	100%



Según los resultados obtenidos tenemos que solo a un 3% del total de la muestra que componen estos docentes encuestados, el covid-19 *les hace lo que el viento a Juárez*. Hacen oídos sordos a los llamados reiterados, aún en la víspera de la parte más aguda del contagio. Siguen haciendo su vida "normal".

Por su parte, y en el extremo opuesto, el otro porcentaje menor con solo el 9% de encuestados, se encuentran en cuarentena total, nadie entra ni sale de sus domicilios. En cambio, el 42% de los encuestados que representan poco menos de la mitad, son la mayoría

de la muestra que acata las recomendaciones con disciplina.

Los tres segmentos restantes suman el 46% de trabajadores de la educación que cumplen medianamente las instrucciones sanitarias, no son tan rígidos pero tan poco irresponsables absolutos. Pero si sumamos este 46% mas 7% de los incumplidos, nos resulta más de la mitad de la muestra. Así, es altamente preocupante que más del 50% de los encuestados tomen con poca, a casi nada la debida seriedad pertinente, frente al alcance de esta peligrosa pandemia.

Son trabajadores de la educación los encuestados, son parte del segmento intermedio que tomamos como referente en este ejercicio, conciudadanos que por su formación, estarían más atentos a la magnitud del peligro de los contagios y ser ejemplo de sus alumnos confinados, no obstante este perfil de la muestra, se presentan serias inconsistencias. Es probable que hacia abajo del segmento, en los niveles de mayor pobreza, el problema de la pandemia en Oaxaca, sin las prevenciones rigurosas, se vuelva desastroso.

El nuevo papel del magisterio

Es cierto que todos estamos obligados a coadyuvar para atenuar el impacto de la pandemia por coronavirus (COVID-19) siguiendo las indicaciones del sector salud respecto a quedarse en casa, practicar estrictas medidas de higiene y favorecer el distanciamiento social, pero lo que no se podrá tolerar es que el gobierno y los empresarios pretendan explotar la contingencia sanitaria para sacar provecho, limitando las libertades políticas y socavando los derechos más elementales del pueblo.

Los trabajadores de la educación estarían obligados, en tales cincunstancias, a comprometerse primero en la promoción urgente, en el ámbito de su desempeño, del ***quedarse en casa.*** Los contenidos, los aprendizajes pendientes, el internet, la TV, etc., son relativamente importantes, pero en esta coyuntura debieran salvarguardar primero la vida de los alumnos y los padres de familia **quedándonos en casa** para multiplicar el llamado.

Todo el magisterio podría asumir un rol

de apoyo generalizado. En las redes virtuales de su alumnado insistirían en las medidas preventivas de las autoridades sanitarias. Con este protagonismo comprometido con la salud, y al mismo tiempo sin bajar la guardia, es muy importante que no pierdan de vista que para propiciar la creatividad, la reflexión y el análisis de las alumnas y alumnos no se logrará sólo por el diseño de estrategias didácticas y su implementación. Cada uno de los alumnos debe contar con condiciones óptimas para su desarrollo integral. El gobierno debe garantizar que las familias y sus hogares cuenten con trabajo estable, salud, gratuita de calidad, alimentación con aporte nutricional, vivienda digna, acceso al internet y herramientas digitales.

Las autoridades educativas que se dicen preocupadas por garantizar el derecho a la educación deben contemplar en sus medidas que ningún aprendizaje se puede garantizar sin estas condiciones de vida. “Debieran tener muy en cuenta que, aún en la contingencia, muy seguramente los trabajadores de la educación construirán nuevos mecanismos

de protesta que le permitan aún en estos escenarios de pánico mantener la lucha en defensa de la educación pública y los derechos de los trabajadores en general" (U.deT.de la Ed.21.04.2020.)

En este orden de ideas, y para cerrar este ejercicio, retomo la clara advertencia de George Mavrikos (Secretario General de la Federación Sindical Mundial):

"Los trabajadores miran con atención, que grupos de monopolios y transnacionales están sacando provecho de la pandemia, despidiendo a trabajadores o limitando sus derechos. Muchos gobiernos, aprovechando el coronavirus, prohíben derechos democráticos y sindicales. Su objetivo es seguir los desplazamientos y las actividades de los ciudadanos a través de medios electrónicos. Se ha demostrado a nivel mundial que, con ocasión de la pandemia, las libertades están en peligro."

Oaxaca, Mayo 12 del 2020

vicjo58@mail.ru

III.
Crónicas y voces en modo ČOVID

XADANI-JUCHITÁN: LA GUARDIA NO VOLVIÓ

Jorge Magariño

El sábado diecisiete de abril una camioneta de la Guardia Nacional se estacionó frente a la casa de Guadalupe -un hombre mayor de edad, campesino, jardinero, peón-. Del vehículo bajaron alrededor de seis efectivos uniformados, tocaron a la puerta; una mujer, compañera de Guadalupe, abrió. Los hombres se asomaron y vieron a unas cincuenta personas sentadas en círculo, con un plato de botanas y una cerveza en la mano, cada una de ellas.

La orden fue seca, con la mirada yendo de los ojos de la señora hacia la concurrencia: Está prohibido hacer fiestas, tienen veinte minutos para irse a sus casas, nosotros vamos a seguir con nuestro rondín, si en ese tiempo ustedes todavía están aquí, nos los vamos a llevar y los dueños de la casa van a pagar una multa. Así es que ya saben.

El oficial dio la media vuelta, junto con sus compañeros subió al vehículo y se marcharon. Un murmullo inundó el patio de la modesta vivienda. ¿Qué hacemos, nos vamos? Pues claro que nos vamos, qué no oíste, zonza, nos van a meter a la cárcel si nos agarran aquí. Sí, sí, mejor vámonos. Ay sí, hermana, con la pena pero nos tenemos que ir, tus orejas ya escucharon lo que dijeron esos hombre feos.

Ustedes se van porque quieren, yo me quedo, expresó una muxhe, abrazando su cerveza y afianzando el plato de cartón en cuyo interior brillaban un par de camarones de buen tamaño, media hueva de lisa, un vasito con ensalada de jitomates y chicharrón, más una docena de cacahuates fritos.

Ay sí, hermana, secundó una mujer vestida con enagua de fulgurante color fiusha. Ay sí, terció otra, cierren ahí, y si regresan los soldados, aunque golpeen con piedra, no les vamos a abrir, ni modo que tiren la puerta. Cierto, murmuró una más, pero bájenle a la música, no vaya a ser que las vecinas se quejen.

Eran las siete de la tarde, la oscuridad comenzaba a caer sobre el pueblo de Santa Ma-

ría Xadani. La Guardia no volvió, la gente dice que por alguna razón no fueron a suspender otra fiesta, más concurrida, donde una orquesta de ocho elementos ponía el ritmo para alegrar a la quinceañera festejada.

Ese fue el escenario en este pueblo, ubicado a los pies de un cerro, durante todo marzo y todo abril. Pachangas realizadas tal como habían sido concebidas, con música, cerveza y bocadillos sin parar, sin el menor asomo de temor por un virus con nombre cervecero.

Hasta crés que es cierto eso. Mjm es puro cuento de Andrés Manuel. Uuyy China está bien lejos, hasta el otro lado del mundo, cuándo crés que va a llegar eso por acá. Además, la Santa Cruz nos va a ayudar (La Santa Cruz del primer viernes de cuaresma, es la entidad protectora de esta gente alegre, trabajadora; Cruz que vio suspendida sus festividades de diez días en este año).

Xadani tiene cerca de diez mil habitantes, alrededor del quince por ciento, entre mujeres y hombres, desde los quince hasta los cincuenta años de edad, migran a diversos estados del centro y norte del país en busca de un

trabajo bien remunerado que no encuentran en el Istmo. Nayarit, Veracruz, Quintana Roo, Jalisco, Nuevo León y Baja California, son destinos para cortadores de caña, pizcadores de algodón y tomate, jardineros, peones, albañiles y trabajadoras del servicio doméstico.

La contingencia provocada por el COVID-19 dio como resultado que un buen número de migrantes regresaran a sus casas, luego de quedarse sin empleo. Dos veces por semana, autobuses rentados en Guadalajara y Monterrey traían rostros mitad desolados mitad alegres. Pero sin ningún tipo de protocolo. Llegar, dejar las maletas, descansar un rato para enseguida buscar a los "companiá" con quienes beber unas frías, en depósitos o cantinas, acudir a las pachangas en turno, ése fue el ritual. Aunque el alcalde Óscar Guerra afirmara que los regresantes pasaban quince días en confinamiento preventivo.

No lejos de aquí, ocho kilómetros al nororiente, Juchitán vivía feliz su paso por las primeras semanas de la pandemia. Menudeaban las fiestas de todo tamaño, con banda o trío, con una o dos orquestas, sin importar que por

altoparlantes, volantes impresos o radio, se difundieran medidas preventivas y el llamado a quedarse en casa.

No importó tampoco que el treinta y uno de marzo se hiciera público el primer caso de contagio por coronavirus en la ciudad. Una filtración provocó que fuera conocido el nombre de la persona afectada, el doctor Daniel López Regalado, a la sazón Jefe de la Jurisdicción Sanitaria número 2, del Istmo, quien fuera relevado del cargo poco tiempo después. Una filtración más permitió saber que el galeno había acudido días antes a una reunión informativa, con el tema del virus, realizada en la ciudad de Oaxaca, con la participación de todos los jefes de Jurisdicción del estado. El ponente estaba contagiado.

Mucho se habló de ello por esos días, pues Daniel López encabezó una reunión de trabajo, organizada en el salón de cabildo del Ayuntamiento juchiteco, el 25 de marzo, con la asistencia de seis agentes municipales y la mayoría de los concejales, incluido el presidente Emilio Montero Pérez. Dos semanas después el alcalde informó en privado que ninguno de los asistentes enfermó.

El 28 de ese mes, el mismo doctor participó en una sesión de trabajo que tuvo lugar en el llamado Hospital de especialidades de Juchitán. Acudieron: el alcalde, algunos regidores y funcionarios del Ayuntamiento local, así como el secretario de Salud, del Gobierno del estado, Donato Casas Escamilla, y el comandante de la 46 Zona militar con base en Ciudad Ixtepec, el general Higinio Gabriel Castillo Olvera. Al parecer ninguno resultó afectado.

Tuvieron que llegar más casos de contagio, dos defunciones causadas por el COVID-19, y la imposición de medidas más estrictas por parte de la autoridad municipal para que cerraran bares y se suspendieran actividades no esenciales, incluyendo la venta de bebidas alcohólicas, en consonancia con indicaciones del Gobierno federal, y con ello disminuyeron drásticamente el número de pachangas, aunque la venta no tan soterrada de cerveza se disparó, con el consabido aumento del precio de estas bebidas.

Menudearon las quejas por los nuevos costos de este líquido, pero la oferta –nada escondida– y la ávida demanda continúa.

A pesar del ebullente ánimo de las y los habitantes de las tierras de san Vicente Ferrer y de la Santa Cruz; a pesar de la displicencia con que hombres y mujeres caminan por el centro de ambos lugares, sin cubrebocas ni Susana alguna que les asista, no existe un panorama alarmante de contagios ni defunciones provocadas por el virus.

Para este catorce de mayo, en Juchitán no han existido casos nuevos desde hace dos días, luego de haberse tenido ocho confirmados y actualmente no hay alguno activo, si bien se tienen cinco defunciones; la última ocurrió esta tarde: un masculino de cincuenta y nueve años.

En Xadani, oficialmente no se tiene ningún caso. Pese a todo. Aunque Óscar Guerra alcalde de esta población indicó en un comunicado emitido esta mañana que desde el inicio de la emergencia sanitaria, se han acatado las recomendaciones emitidas por el Gobierno Federal.

La respuesta de un ciudadano, en su perfil de face book fue: “Qué tomada de pelo, ha brillado pero por su ausencia la autoridad

municipal, medidas sanitarias que solo están en los cuadernos”.

Santa María Xadani, mayo de 2020.

LA TRIQUI Y SU PANDEMIA

Gerardo Garfias Ruíz

En nuestro País de los más de 64 Pueblos Originarios que persisten en la actualidad, se asevera que al menos en tres de ellos la pobreza, los problemas y carencias ancestrales, los conflictos intra e interétnicos, el enfrentamiento y diferencias casi insalvables con el exterior y un clima de violencia cada vez más creciente, los convierte en auténtica zona de guerra que cobra cada día más por desgracia e ignominia de México a pesar que gobiernos locales y federales se suceden sin importar el partido en el poder y pareciera que las ofertas, las políticas, acciones y la profunda e inacabable demagogia de los gobernantes en turno, muertes, mutilados, huérfanos, viudas, desaparecidas y desaparecidos, venganzas, luchas fratricidas y la injerencia grosera que se ha hecho normal por grupos de poder, gobernantes, partidos, intermediarios, empresarios y cárteles externos que complican y radicalizan los movimientos que en estos

Pueblos ahora mismo se manifiestan. Estos tres Pueblos Originarios, Lacandones, Triquis y Yaquis, lo mismo enfrentan viejos y anquilosados problemas agrarios con sus propias localidades que con sus vecinos, que la explotación y mal uso de los recursos naturales de sus territorios sobre todo por empresas extranjeras y concesiones federales impuestas desde un escritorio de la Ciudad de México, la aplicación de una administración y procuración de justicia en español y contra sus derechos reconocidos en la Constitución General y con sentencias a favor de acciones e inversiones públicas y privadas externas, así como la denostación, discriminación y racismo por abogar en la defensa de sus derechos colectivos, la conservación de sus recursos y su derecho a la auto determinación.

En este contexto los integrantes de la Nación Triqui arrastran desde mediados del siglo pasado una política de exterminio que cabe bastante bien en el delito de Etnocidio tipificado en la ley reglamentaria al artículo 16 de la Constitución del Estado de Oaxaca, que inicia desde los mismos gobiernos fede-

ral y estatal al combatirlos con aviones militares y ataques terrestres y la desaparición del municipio libre de Copala para disgregarlos y ubicarlos en el plano administrativo en los municipios mestizos de Putla, Juxtlahuaca, Constancia del Rosario y Tlaxiaco en los que cotidianamente son vilipendiados y conculcados sus derechos y a convertirse en extraños en su propio estado. Salvo en momentos de campañas electorales, de discursos y posiciones demagógicas de gobernantes y sobre todo para desposeerlos de sus tierras, usufructuar los recursos naturales de sus territorios sin su consentimiento, no solo no se les atiende y provee lo que la Constitución mandata sino que son violentados y dejados de lado sobre todo en momentos de desastres y fenómenos naturales y de epidemias como la actual del coronavirus 19 en que lo mismo los mensajes de prevención y cuidado, que la prestación de los servicios médicos que la mínima atención en lo económico exponiéndolos a una múltiple pandemia en materia de salud, de atención, de apoyo para su subsistencia en lo que dura la emergencia, de racismo y discriminación

en la más completa omisión de los tres órdenes de gobierno y sobre todo el crecimiento exponencial de la violencia aprovechando la ausencia mayor de gobernanza.

Como una buena cantidad de comunidades de los Pueblos Originarios en Oaxaca, los Triquis acordaron en sus asambleas con sus Consejos de Ancianos celebrar su festividad principal que fue el viernes santo dedicado a Tatá Chú, su divinidad máxima con los cuidados del uso de gel y desinfectantes, toma de temperatura, control estricto de los que salen y entran a su territorio y ahora que se conoció del primer contagio y muerte de un integrante del Pueblo Triqui en la Ciudad de México con la comunicación y control de los que se encuentran fuera de la Nación para que se abstengan de acudir a sus comunidades de origen. Enfrentan, sobre todo los estudiantes de secundaria y bachillerato de la región, le exclusión y demagogia de la supuesta educación a distancia al carecer de Internet y los que acuden a las cabeceras municipales además de necesitar alrededor de 500 pesos cada que acuden a este servicio, sobre todo a la expo-

sición del contagio y muerte tan frecuente en las localidades urbanas sin que haya alguna acción de apoyo de la institución federal en la materia, ante el crecimiento de contagiados sobre todo en las localidades en donde se dan sus migraciones golondrínicas o en los asentamientos ya permanentes tanto en el vecino País del Norte como en el Valle de San Quintín en Baja California, los campos agrícolas de Sonora, Tijuana, Mexicali y Cancún en que más de 15 mil triquis se debaten en la insalubridad, la explotación y la carencia de los servicios mínimos lejos de los auto promovidos y difundidos actos necrófilos, de guelaguetzas y turismo gubernamental de las agencias de gobierno especializadas.

Sin embargo si hay algo que con la pandemia se ha agudizado como cada que un factor externo afecta a la Montaña Roja, que es la violencia y la lucha fratricida en que un grupo trata de aprovechar el momento para dirimir sus diferencias con otro apoyado por actores externos que inequívocamente terminan en ataques armados con la secuela de muerte y crecimiento de los enconos lo mismo para

buscar la consecución de sus intereses de grupo, bloquear propuestas o acciones que como la búsqueda ahora mismo de la firma de un acuerdo de paz, que inculpar de los ataques y muertes a personas, líderes y caracterizados que los consideran un estorbo para la imposición y prevalencia de cacicazgos y obtención de beneficios económicos, concesiones y aún de negocios oscuros que por desgracia proliferan en los centros urbanos en los que se enclaustraron a los triquis desde el exterior al desaparecer su municipio libre y autónomo: Pandemia que hasta ahora solo la vacuna de la comunalidad y la organización propia puede más temprano que tarde lograr la autonomía, el reconocimiento y sobre todo la reconstitución municipal y territorial tal y como se tutela en la leyes vigentes.

EL ABRAZO DE MI MADRE

Prometeo Alejandro Sánchez Islas

Hace ya dos meses que aceptamos y establecimos en casa el aislamiento preventivo.

Le explicamos a nuestra madre, quien vive sola, que un virus estaba invadiendo el mundo y que, una vez que había infectado a alguien, no existía cura disponible.

De caer, cabía la esperanza de sobrevivir con la propia inmunidad, o con la ayuda de un respirador artificial, aunque en Oaxaca, en ese momento, sólo había dos.

Pero aun así, se sabía que los ancianos prácticamente no sobrevivían, por lo que en Europa habían establecido que era mejor no ocupar camas hospitalarias con ellos.

La madre escuchó.

Entonces, la madre fue testigo de las versiones en la televisión y en las redes, a favor y en contra de la seriedad de la pandemia,

de las formas de salvaguardar la vida, de los malignos que gobiernan al globo con el miedo, de las megaempresas que manipulan para controlar, de la conspiración de las farmacéuticas, de los políticos que opinan de todo, de los amuletos que te escudan, en fin, de las múltiples facetas y perspectivas que surgieron a causa del COVID19.

La madre aceptó, aunque por lo contradictorio y absurdo de tantos discursos, seguramente no creyó todo. Pero se sujetó al nuevo "protocolo": no besos, no abrazos, desinfectar cuanto entre, cambiar de calzado al llegar, etcétera.

La profusión de cariño, sumada al exceso de temor, creó una cápsula invisible para proteger a la anciana. Se le pidió no salir a hacer sus compras al mercado, ni a barrer su banqueta, ni a platicar con sus vecinas, ni visitar a sus familiares. Ella aceptó todo.

No protestó pero yo sé que se resignó. Y, más por cariño a los hijos y por condescender con las que aceptaba como genuinas preocupaciones, ella se sujetó al nuevo régimen cuasi carcelario.

Al pasar los días, el protocolo se hizo costumbre. De esa forma, se instauró el hábito de hablar a la madre con tapabocas, pues uno llega de la calle quien sabe con qué bichos; también se le entregaron las cosas, previo paso por el jabón, el vinagre, el cloro o el alcohol, pero sin tocarla a ella; se establecieron abrazos virtuales y besos lanzados, acompañados de miradas directas pero a una "sana distancia". Desde lejos, ella era testigo de la desinfección de los zapatos y del coche. Después de siete semanas, esas actitudes ya eran "normales" y las realizábamos en forma automática.

Pero hoy, algo cambió.

La madre sonrió dulcemente tras su marcarilla y me clavó sus claros y luminosos ojos, sin estirar las manos para recibir las cosas, aunque sin actitud de rechazo. Quise acercarme para levantar su mano hacia el regalo, pero el peso del "protocolo" me impidió tocarla. Siguió un instante de silencio con miradas escrutadoras y, sin más, ella tomó la iniciativa y borró la distancia con dos pasitos y se abrazó a mí: "hijo, tú no puedes dañarme, déjame abrazarte".

Sin retirarnos el cubrebocas, ambos nos besamos mutuamente el cabello. Durante unos segundos nos sentimos, escuchamos el suspiro del otro y apreciamos el latido de los corazones acelerados.

Ella se retiró un poco, tomó el objeto y me irradió con sus ojos esmeraldinos, ahora húmedos: “gracias, hijo”.

Agradeció el presente, pero más que eso, agradeció el acto humano. Sin agregar más palabras, me dio una gran lección: el cariño de una madre vive muy por encima de las normas y, en consecuencia, sus necesidades son otras, muy sencillas pero más sublimes.

Ambos comprendemos que el “protocolo” es para salvaguardar las vidas, pero ahora yo comprendo –y siento muy dentro de mí– que necesito más el abrazo de mi madre que el cubrebocas y el desinfectante, porque, aunque es absurdo, había aceptado como una verdad suprema, que el distanciamiento nos traería la felicidad en breve plazo.

Ahora, los ojos húmedos son los míos. He querido, buenamente, concebir una burbuja que proteja a esa mujer–tesoro, pero veo que,

pasado un breve tiempo, eso no es suficiente. El contacto humano será muy discutible desde el punto de vista de la profilaxis, pero el corazón de una madre, sabio por naturaleza, nos induce a abrazar.

A partir de hoy, creo que el "protocolo" deberá ampliarse, y en lugar de eludir el dilema moral de rehusar el acceso de los ancianos a los hospitales, establecer que se les dé cariño (en casa o donde estén), se les muestre agradecimiento, se les otorgue respeto y se aprenda de la profunda sapiencia que emana de su corazón… Eso nos servirá a todos, como paridad de una buena vacuna.

CONVERSACIONES CON GARGANTA ABISMAL

Raúl Castellanos Hernández

El #QuédateEnCasa impuesto por la pandemia, como todo en la vida, tiene sus claros y sus obscuros. Lamentablemente las estadísticas dan cuenta del aumento de la violencia intrafamiliar y la inseguridad; también, como suele suceder, el ingenio del mexicano se ha mostrado en su máxima expresión, particularmente dos son los temas más recurrentes en las redes sociales: el debate sobre las medidas, acciones y mensajes del Presidente López Obrador y la *"vida en pareja"* con todos sus matices.

En el otro extremo, ha sido una oportunidad para la reflexión; escribir desde chistes, poemas, hasta novelas autobiográficas; escuchar la música de tu preferencia auditiva y referencial de las etapas de tu vida. En mi caso, los Beatles por siempre y otras melodías que me hacen recordar momentos de encuentros y

desencuentros, desde *"¿Cómo fue?"*, *"I want to Know what love is"*, *"Almohada"* –no puede faltar una de José José en el inventario de un bohemio de afición– hasta *"Tiene espinas el rosal"*. Los cinéfilos también se están dando gusto.

Ha sido también una oportunidad para reparar en las cosas más bellas que nos ofrece la naturaleza: un amanecer, el sonido de la lluvia, los atardeceres, la luna llena, el trinar de las aves, el volar de las palomas. Y por supuesto, darnos el gusto de dejar que la loca de la casa, la imaginación –en definición de Santa Teresa– ocupe los más recónditos espacios de la mente, de los recuerdos y las utopías. Recién un amigo me decía (citando a Julio Iglesias): *"¡Me olvidé de vivir!"*

En este escenario, y derivado de varias alusiones de amigos recordando la columna que escribía hace casi treinta años: *"Conversaciones con Garganta Abismal"*, me sumergí en el arcón de las evocaciones. Para quienes en esa época no habían nacido o eran pequeños, déjenme comentarles que el 8 de agosto de 1974, el entonces poderoso Presidente de

los Estados Unidos Richard Nixon, después de una exitosa y abrumadora campaña de re-elección presentó su renuncia para evitar ser enjuiciado.

Factores fundamentales de tal dimisión lo fueron dos reporteros del *Washington Post*, Bob Woodward y Carl Bernstein, que realizaron una exhaustiva y valiente investigación sobre lo que en principio se definió y redujo a un *"robo"* al Cuartel General del Partido Demócrata durante el proceso electoral de 1972, ubicado en el Edificio Watergate –que dio nombre al caso–; hecho que en los hechos –valga el pleonasmo– no fue más, pero nada menos, que una incursión de un equipo especial, enviado por los *"líderes"* del Cuarto de Guerra de la campaña de Nixon, para instalar escuchas clandestinas, lo cual era un exceso de soberbia imperdonable (ojo, morenos), puesto que tenían ganada de calle la reelección de Nixon.

A principios de 1974, Woodward y Bernstein publicaron el libro –que ganó el premio Pulitzer– *"Todos los Hombres del Presidente"*, en el que narran los detalles de su inves-

tigación que en buena medida fue la puntilla para Nixon. En la narrativa, se evidencia el papel fundamental que jugó en sus indagatorias un personaje que les proporcionaba desde los sótanos de la Casa Blanca y del FBI información clara, precisa y concisa, al cual sólo identificaban como *"GARGANTA PROFUNDA"* –en referencia al nombre de una película porno, *Deep Throat*–. El 31 de mayo de 2005, la revista *Vanity Fair* reveló el nombre y el *"currículum"* del personaje. Pero esa es otra historia.

En este contexto, invitado por Víctor Ruiz Arrazola, Isidoro Yescas, Anselmo Arellanes, Ulises Torrentera, Claudio Sánchez, Paco Pepe y otros amigos a escribir una columna para el Semanario CAMBIO, me pregunté si no habría dentro de la grilla local y nacional un personaje que pudiera jugar el papel de Garganta Profunda. Me dediqué a la búsqueda y finalmente ubiqué a un buen amigo que desde los tiempos universitarios se distinguió por su interés por los fenómenos políticos y sociales; lo recordaba por el 68 y el 71 y de los tiempos en que andábamos de serenata con

"Los Marinos" (por cierto, tenía muy mala suerte con las mujeres; creo que después le cambió). Lo reencontré en el México Distrito Federal de Chava Flores y me dio mucho gusto que no hubiera perdido su vena política y sobre todo su inteligencia, ironía y buena vibra para el debate y el análisis.

Sin más y estando en el centro de las con-

tradicciones la elección del 88, la *"Solidaridad"* Salinista, en Oaxaca la sucesión de *"Juaritos Ramírez"* –así lo identificó con malicia Porfirio a Heladio durante mi campaña para gobernador en el 92– y varios temas más, lo invité a comer al Winston Churchill –restaurante que lamentablemente llegó a su fin recientemente y en el que pasé veladas históricas de mi vida personal y política– y tomé la decisión de llamarlo *"GARGANTA ABISMAL"*.

Llegamos puntualmente; *"la puntualidad es un don de dioses"* diría Porfirio Muñoz Ledo. De inmediato ordenamos los aperitivos, Buchanan en las rocas; *Garganta Abismal* de entrada degustó mousse de pato, luego bisque de langosta, ensalada de espinacas

con nuez y tocino y de plato fuerte un filete Wellington con salsa de morillas. Por mi parte, me incliné por paté de jabalí con avellanas, una sopa de hongos silvestres, espárragos frescos a la vinagreta y de plato fuerte, lo de siempre (soy de querencias para toda la vida), prime rib corte fino Lady Clementine Cut; para el postre sugerí y aceptó: cerezas jubilee flameadas al oporto. Ya en los digestivos, Garganta Abismal prefirió anís con anís y moscas –pasas y granos de café– y un servidor mi Carlos I y un exprés cortado, con un twist de limón y una cereza en trébol.

La conversación fue espléndida. Pasamos revista al mayor número de temas de política internacional, nacional y *"chapulinera"*; recordamos nuestros tiempos de la prepa. Me contó cuando una chica, compañera nuestra a la que se le había declarado dos veces, le mandó decir con otra amiga que *"ni se le ocurriera hacerlo una tercera, porque nunca le haría caso, porque era feo, regular estudiante y no tenía coche"*; reímos y volvimos a pedir una ronda más. Esa tarde acordamos que nos reuniríamos cada semana a comer y a discu-

tir un tema para mi columna que se llamaría *"Conversaciones con Garganta Abismal"*.

Corrieron los años… pasó mucho tiempo… Dice el poeta en "El Seminarista de los Ojos Negros": *"una salmantina de blancos cabellos, con la tez rugosa y encorvado el cuerpo, mientras el tejido mezcla con el rezo, ve todas las tardes pasar en silencio a los seminaristas que van de paseo... sólo falta uno entre todos ellos... su seminarista de los ojos negros."*

Y sí. Ha pasado el tiempo; han corrido los años, hasta este tiempo en que Claudio Sánchez e Isidoro Yescas me invitaron a participar en estos *"Cuadernos de la Pandemia"*; iniciativa que valida su vocación periodística como razón de vida. Por ello, y también porque me gusta voltear al pasado de vez en cuando, decidí indagar dónde andaba *Garganta Abismal*. Para mi sorpresa lo encontré lúcido y en plenitud, después de los saludos y el natural reclamo de su parte –"alguna opinión has de querer", me dijo– platicamos largo. Finalmente acordamos reanudar nuestras conversaciones, por ahora a la distancia.

Ya entrados en gastos, le pedí su opinión sobre los temas del momento actual que privan en nuestro país. Muy en su estilo me respondió: *"pero te aguantas, porque hasta donde te recuerdo tú eres o eras fan de AMLO"*, nos reímos y le recordé la máxima de Voltaire: *"podré no estar de acuerdo en lo que dices pero defenderé con mi vida tu derecho a decirlo"*. Volvió a reír y ya en plan serio me dijo:

"México es un caso especial. No podemos actuar como primermundistas, aunque contradictoriamente, en nuestro país hay económicamente tales rasgos frente a condiciones de inframundo; por ello López Obrador tiene que hacerle al equilibrista, lo cual no debe implicar que pierda de vista que es un Jefe de Estado. Rechazo su postura frente a los medios de comunicación; como ha dicho Ángela Merkel en una reflexión que viene al caso para todos: "hay libertad de expresión en nuestro país, a todos aquellos que dicen que no pueden expresar sus opiniones les digo: si das tu opinión, debes asumir el hecho de que te pueden llevar la contraria, expresar una opinión

tiene sus costos, pero la libertad de expresión tiene sus límites, esos límites comienzan cuando se propaga el odio, empiezan cuando la dignidad de otra persona es violada, debemos oponernos al discurso extremista, de lo contrario, nuestra sociedad no volverá a ser la sociedad libre que es". Por ello, estos deben ser tiempos de prudencia en el discurso. "La palabra es acto", decía Reyes Heroles, y eso Andrés Manuel parece no entenderlo". Concluyó Garganta Abismal.

Cuestionado sobre cómo ve Oaxaca, respondió: *"Nuestra tierra es un mosaico de grupos e intereses políticos. Diría un ex gobernador que aquí el índice de agostadero es de más de veinte mil políticos por hectárea, y en tal sentido la pandemia no ha frenado las ansias de novilleros, todos quieren estar en la foto; de ahí presumo se deriva la decisión de López Obrador de designar su representante plenipotenciaria a la Senadora Susana Harp, nombramiento que independientemente del mensaje cifrado, tiene un tufo de oportunismo electorero innegable, volvería a citar a Reyes Heroles: "En política lo que parece es". Aun*

así, creo que la Senadora Harp, tiene la obligación moral, política, jurídica, social e histórica, si aspira a algo más, de deslindarse de su mentor y pariente Alfredo Harp Helu, uno de los dos principales beneficiarios del FOBAPROA y de la venta de Banamex a City Group, que le redituó una cantidad de miles de millones de dólares que ningún mortal se imagina; además de que con la complicidad de los gobiernos federales y estatales se ha apoderado de forma inescrupulosa y alevosa del patrimonio cultural de la Ciudad de Oaxaca; ya te daré cifras y datos en una próxima conversación". Sentenció Garganta Abismal.

Luego pasamos a comentar la decisión de la SCJN sobre la *"Ley Bonilla"*, en la que coincidimos renueva la esperanza de que en nuestro México prevalecerá un régimen democrático, el respeto a la Constitución, a la división de poderes y al Estado de Derecho.

Ya tarde nos despedimos. Para concluir, me sorprendió al decirme *"luego te platico a qué lugar de Gabinete se va Alejandro Murat el próximo año y quién se queda de interino"*. Subí a mi despacho, ya iba a empezar

el noticiero de Ciro Gómez Leyva, en cuya producción tiene un papel determinante mi entrañable amigo Manuel Feregrino. Yo paso a servirme un Jack Daniel's.

Pásenla súper.

¡VOLVEREMOS A ABRAZARNOS!

CATÓLICOS Y EVANGÉLICOS, IGUALES ANTE LA PANDEMIA

Porfirio Flores

La pandemia del Covid-19 será recordada en la iglesia evangélica como el instrumento que por fin los hizo iguales a la iglesia católica, porque por primera vez se les dio un trato igualitario: ambas confesiones nacidas del cristianismo tuvieron que suspender sus servicios.

La iglesia evangélica, que en Oaxaca de acuerdo al último censo del INEGI tiene una membresía cercana a los 500 mil feligreses, (que representan poco más del diez por ciento de la población) enfrenta la pandemia del Coronavirus bajo el principio de sujeción a sus autoridades, al igual que la iglesia católica, fe que tiene mayor presencia no solo en Oaxaca, sino en todo México.

Esto, basado en el principio que el apóstol Pablo dijo en su carta a los Romanos. Él escribió: “Sólo Dios puede darle autoridad a

una persona, y es él quien les ha dado poder a los gobernantes que tenemos. Por lo tanto, debemos obedecer a las autoridades del gobierno".

Si bien no fue un acatamiento general porque al interior del movimiento protestante y católico subyacen grupos que jamás aceptarán cerrar sus locales o cancelar sus reuniones, ya que tienen una concepción teológica que resalta el poder de Dios por encima de cualquier peste destructora o mortandad general, la inmensa mayoría cerró sus locales.

El argumento de quienes piensan que Dios es más grande que una epidemia está basado en lo que escribió Lucas en el libro de los Hechos: "Es menester obedecer a Dios antes que a los hombres". Esta situación no fue privativa de Oaxaca, ocurrió también en países como Brasil, Estados Unidos y Nicaragua, por mencionar los más sonados.

En los 570 municipios de Oaxaca, la iglesia evangélica concentra grupos históricos como Bautistas, Metodistas, Presbiterianos y Nazarenos, así como congregaciones de corte pentecostal y neopentecostal, llamados así

por sus afirmaciones enfáticas sobre la obra del Espíritu Santo en la vida de los creyentes con dones y capacidades sobrenaturales.

La iglesia católica, por su parte ha estado presente desde el Virreinato en cada rincón de la entidad y generalmente ha tenido un trato preferencial de las autoridades en muchos ámbitos. Basta con mencionar los "Sentimientos de la Nación" de José María Morelos y Pavón, donde se decretó que la única religión oficial en México sería la católica.

Y es que el protestantismo oaxaqueño se ha tenido que abrir paso en medio de una lucha soterrada contra la intolerancia religiosa. Oaxaca, junto con Chiapas, Guerrero e Hidalgo ocupan los deshonrosos primeros lugares en persecución con motivos religiosos.

Así ha sido desde hace casi ciento cincuenta años cuando llegaron a Oaxaca los primeros misioneros evangélicos a proclamar la fe protestante, luego de que la Constitución de 1857 permitió la libertad de cultos desterrando la exclusividad de la iglesia católica en México.

Por ello, la historia del protestantismo oa-

xaqueño no puede entenderse sin tener como referente la apertura religiosa impulsada por Benito Juárez García, ya que a partir de esa fecha comenzó la llegada de cristianos evangélicos a la entidad. En esos años se formó la primera sociedad evangélica de Oaxaca y con ello llegaron las primeras biblias.

La reforma protestante de Martín Lutero que había convulsionado espiritualmente a toda Europa llegaba a México casi tres siglos después. La Biblia en un lenguaje común y sencillo se ponía al alcance de los mexicanos y oaxaqueños.

Los primeros misioneros que llegaron a Oaxaca en 1872 fueron metodistas. La iglesia Metodista fue una corriente del cristianismo que nació en Inglaterra con el pastor y predicador John Wesley y se le llamó de esa manera debido a su sistemático trabajo en la labor de predicar el evangelio de Cristo.

Por cuarenta años la iglesia Metodista plantó iglesias en los Valles Centrales particularmente en Oaxaca, Zaachila, Telixtlahuaca, Santa Inés de Zaragoza y llegó hasta Tuxtepec, pero en 1919 salieron de Oaxaca dejan-

do su labor misionera a la iglesia Presbiteriana que llegó a la entidad como resultado del plan misionero que organizaron los evangélicos de Estados Unidos.

Fue en 1914 cuando el plan misionero americano denominado "Cincinnati" dividió en ocho regiones a todo México para su evangelización con igual número de confesiones cristianas.

A México vinieron creyentes y pastores de la denominación presbiteriana en sus tres vertientes: la del sur, la del norte de los Estados Unidos, y la reformada, también permaneció la iglesia Metodista en sus dos facetas episcopal del sur y del norte y las iglesias Congregacional y la de los Amigos o Quakeros.

En el caso de Oaxaca, como mencionamos anteriormente, fueron misioneros de la iglesia Presbiteriana del Sur de los Estados Unidos los encargados de la evangelización y distribución de la Biblia y con el paso de los años se sumaron a ellos, los Bautistas, Luteranos y Pentecosteses.

Para 1960 en ciudades importantes como la capital del estado, Tuxtepec, Tlaxiaco, Ciu-

dad Ixtepec, Santo Domingo Tehuantepec, Jamiltepec y Miahuatlán ya había iglesias cristianas evangélicas plenamente establecidas que se abrían paso en medio de un catolicismo oaxaqueño que veía con recelo a estos grupos a los que llamó "sectas".

A partir de esa fecha la iglesia evangélica de Oaxaca comenzó su crecimiento exponencial. Hoy en día, de acuerdo a información de la Dirección de Asuntos Religiosos de la Secretaría de Gobernación, en Oaxaca existen 249 asociaciones religiosas que representan miles de congregaciones en toda la entidad.

Esas 249 asociaciones religiosas tienen registrados ante Gobernación a pastores, obreros, misioneros, ancianos y diáconos que han resistido los embates de la intolerancia religiosa y ahora resisten el cierre de sus locales por mandato de la autoridad debido al Covid-19.

Fiel a sus orígenes, la iglesia evangélica de Oaxaca se ha adaptado no sin resistencias y dificultades a la nueva realidad que ha impuesto una pandemia que comenzó en China a finales del años 2019 y que llegó a México a principios del mes de febrero del año 2020.

Entre el 11 de marzo, cuando la OMS calificó como pandemia el brote de coronavirus COVID-19; y el 23 de marzo de 2020, que se publicó en el Diario Oficial de la Federación el acuerdo mediante el cual el Consejo de Salubridad General de México establecía las actividades de preparación y respuesta ante dicha epidemia, la iglesia evangélica y católica de Oaxaca comenzó el cierre paulatino de sus centros de reunión.

Al momento de escribir este texto, algunos templos llevan tres meses cerrados.

La decisión no fue fácil para las diferentes denominaciones que existen en Oaxaca porque jamás en su historia, habían atravesado una situación similar.

Lo mismo ocurrió para la iglesia católica, quienes en más de 500 años de presencia en México, no habían enfrentado un momento como este.

Las reuniones se trasladaron, entonces, de los templos católicos y recintos cristianos a las redes sociales. Cientos de pastores y sacerdotes utilizaron las plataformas de Facebook y YouTube para presentar no solo sus

mensajes, sino también sus servicios de adoración con música en vivo.

También muchas congregaciones retomaron las reuniones familiares para atender las necesidades espirituales de sus miembros.

Por primera vez la Pascua, una de las celebraciones más importantes para el cristianismo se tuvo que suspender. En Oaxaca no hubo viacrucis, ni sábado de gloria, ni domingo de resurrección.

Ante ello, la fe cristiana inundó el ciberespacio con mensajes basados en las Escrituras. Párrocos y pastores se encontraron en el mismo lugar.

Los alcances de miles de horas de transmisión de la iglesia cristiana evangélica y de la iglesia católica, serán contabilizados y evaluados cuando volvamos a la nueva normalidad.

HAMBRUNA, MILITARIZACIÓN Y COVID-19

Alfredo Martínez de Aguilar

Los días de tribulación provocados por la pandemia continuarán. El jinete de la hambruna que está por llegar cabalga de nuevo en su caballo negro. Se une al jinete de la muerte que ya galopa en el caballo bayo.

El creciente desempleo camina de la mano de la hambruna. Por desnutrición, sobrevendrán más enfermedades de la pobreza. Es la espiral de la muerte. Paralizada la economía, se agrava la crisis y la falta de ingresos.

Sin pecar de alarmista, el mayor riesgo que sobrevendrá después de la pandemia del COVID-19 es la hambruna. No es un tema menor. Es un asunto de seguridad nacional por entrañar posibles estallidos sociales.

Es un peligro real, agravado por el creciente desempleo y la crisis económica que flagelan ya a millones de mexicanos y miles

de oaxaqueños, más los que se acumulen a diario, cada semana y cada semana.

¡Cuidado, cuando el hambre sale de los bolsillos vacíos, se pierde el miedo a morir al empezar a morir lentamente de hambre. Las mafias del poder del PRIAN y del Movimiento de Regeneración Nacional nos han robado hasta el miedo!

De ahí la trascendencia social y política de advertir al Gobernador Alejandro Murat Hinojosa de esta grave amenaza en materia de gobernanza y gobernabilidad y, en última instancia, en materia de seguridad pública y paz social.

Es de llamar la atención que el agravamiento de la crisis económica por la paralización de las actividades productivas ha traído consigo la quiebra de miles de micro y pequeñas empresas a nivel nacional y cientos a nivel estatal.

Suman ya ocho millones de desempleados en México y alrededor de 100 mil conservadoramente en Oaxaca. Y cuando la falta de dinero en el bolsillo alcanza el estómago cunde la angustia y desesperación por sobrevivir.

Y de alguna manera, lícita o ilegal, hay que conseguir dinero para que coma la familia. Este será el mayor móvil para que se dispare exponencialmente la inseguridad y violencia, ya de suyo grave en México y Oaxaca.

Violencia controlada por el Estado mexicano y desde éste como instrumento de control político. Es la diabólica estrategia recomendada de manera privilegiada por la Teoría del Caos. Es más fácil gobernar a un pueblo aterrado.

Detonará el hurto famélico o sustracción de productos de primera necesidad por un individuo sin emplear los medios de violencia física o moral, para satisfacer sus necesidades personales o familiares del momento.

En la aplicación del derecho penal puede ser causa de justificado atenuante, dentro del estado de necesidad. Sin embargo, en muchos casos este tipo de robo será rebasado con mucho por la utilización de la violencia.

Y el hambre, lo hemos dicho hasta el cansancio, no entiende de miedo a morir antes de ver morir a nuestros hijos de hambre. Agravado por el hecho que la falta de alimentos trae consigo el agravamiento de la desnutrición.

Y con la desnutrición proliferan como hongos en tiempos de lluvia las llamadas enfermedades de la pobreza ya existentes. Difícil romper en esas condiciones, el círculo vicioso y perverso de la pobreza, hambre y desnutrición.

De ahí, a los saqueos de centros comerciales que, dicho sea de paso, ya iniciaron. Y a los estallidos sociales, primero focalizados, y luego generalizados. Caldo de cultivo de una nueva guerra civil alimentada por los imperios.

Son los signos de los tiempos. Rebasamos ya el ciclo del siglo para que, otra vez corran ríos de sangre en México. Guerra de Independencia 1810, Revolución Mexicana 1910. ¿Cuarta Transformación 2020?

Militarización, respuesta a crítica y protesta social

Andrés Manuel López Obrador, consumado y contumaz "animal político", lo sabe. En plena fase 3 de la emergencia sanitaria por la pandemia del COVID-19 ordena militarizar al país. No es casual y sí totalmente causal.

No miente, engaña con la verdad, peca de cínico. Cumple fielmente el Plan del Foro de Sao Paulo. Hunde en la miseria a la clase media e impone la cubano-venezolización en México. Es el "anillo al dedo" del COVID-19.

El primer paso fue dinamitar la fortaleza del Ejército con la creación de la Guardia Nacional. Ahora, es subordinar su estructura a esta última. Insiste en la sustitución y destrucción de las Fuerzas Armadas Nacionales.

Es grave, detrás hay una mente sedienta de perpetuarse en el poder a como dé lugar y más que para imponer seguridad, se militarizan las calles para imponer miedo a quienes nos atrevamos a pensar diferente y manifestarlo de viva voz.

Andrés Manuel López Obrador, se ve obligado a hacerlo ante el desbordamiento de la crítica a la ineptitud y escandalosa corrupción en el gobierno de la 4T en las benditas redes sociales convertidas, ahora, en su mayor maldición.

Lo hace a 17 meses en medio de la parálización de la producción y de la economía. Busca contener y reprimir la protesta social por las inconformidades populares. Es finalmente el objetivo oculto de esta perversa maniobra.

Prueba de ello, elementos de la Guardia Nacional llegaron al Hospital Regional Presidente Juárez del ISSSTE para amedrentar al personal que exige la salida del Director Médico nacional Ramiro López Elizalde.

Los trabajadores denuncian que el Director General del ISSSTE, Luis Antonio Ramírez Pineda, y el Director Médico, Ramiro López Elizalde, los dejan sin Equipo de Protección Preventiva (EPP).

Por otro lado, el caso más escandaloso de corrupción es el de la *famiglia* mafiosa de los Bartlett, padre e hijo, Manuel Bartlett Díaz y

León Manuel Bartlett Álvarez, y Julia Abdalá Lemus, pareja sentimental del padre en los últimos 20 años.

El hecho que un hijo del director de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), Manuel Bartlett Díaz, se haya beneficiado al hacer negocios con el gobierno generó que líderes políticos del Movimiento de Regeneración Nacional (Morena) alzaran la voz.

Hay desde quienes aseguran que se trata de un evidente y vergonzoso conflicto de interés que pega en la línea de flotación del gobierno: su autoridad moral; los que admiten que algo así no le hubieran perdonado a funcionarios de gobiernos anteriores; los que dicen que es algo que debe investigarse pero ya, hasta los que simplemente dicen "pero qué necesidad".

¡Bendito SARS-COV2-COVID-19! Catarsis de vida o muerte, principio o fin. Sobrevivirán los más aptos. Morirán sobre todo, los viejos y enfermos. Obesos, hipertensos y diabéticos, entre otros.

Al cierre de esta entrega los contagios por el virus de COVID-19 en el mundo superaban los 4 millones, según el balance que puntual-

mente realiza la Universidad John Hopkins (JHU).

En tanto, los fallecimientos por complicaciones derivadas del coronavirus llegaron a los casi 300 mil, según la estimación estadística por regiones del departamento de ingeniería universitario.

Según las cifras de la Universidad John Hopkins de Baltimore, Maryland, Estados Unidos, el país más vapuleado por la pandemia sigue siendo la Unión Americana, con más de un millón de contagios.

¡Maldito nuevo virus del exterminio selectivo! Hace más ricos a los ricos, cómplices del gobierno de Andrés Manuel López Obrador. Pauperiza más a los pobres y polariza al extremo a los mexicanos, les divide y enfrenta.

No hay nada nuevo bajo el Sol *nihil novum sub sole*, sentencia el Eclesiastés. No hay nada nuevo bajo el Sol, pero cuántas cosas viejas hay que no conocemos, puntualizó el yanqui Ambrose Bierce.

Al pasado volvemos, cíclica e inevitablemente. No se puede ocultar el Sol con un dedo, tropicaliza el castellano. Andrés Ma-

nuel López Obrador es exhibido por los *mass media* imperiales.

Medios internacionales y las mentiras de AMLO

La danza de las cifras maquilladas es desvelada por The New York Times: "Las muertes suman tres veces más que las cifras reportadas por el gobierno federal". Confirma la duda sobre las reiteradas mentiras cotidianamente.

Lo mismo hizo The Wall Street Journal, The Washington Post y El País. El Gobierno de la Cuarta Transformación niega ocultar información. Al final admite López-Gatell que existe subregistro.

Reconoció que hay muertes de personas con síntomas de Covid-19 que no quedan registradas como causadas por esta enfermedad, porque fallecieron antes de aplicarles la prueba diagnóstica.

El Sistema Nacional de Salud está colapsado. El Hospital Regional General Ignacio Zaragoza del ISSSTE rentó un camión refri-

gerante para «resguardo temporal adecuado y digno» de alrededor de 135 cadáveres.

Este Hospital Regional es el que mayor capacidad de atención tiene en la red hospitalaria del ISSSTE, con 527 camas censables y no censables, al ser designado Hospital Covid-19 mantiene 143 camas y 38 ventiladores para la atención de estos pacientes.

Además, atiende a personas de la alcaldía Iztapalapa y el municipio de Nezahualcóyotl, las zonas con mayor cantidad de casos del coronavirus en la región metropolitana de la zona oriente.

Afortunadamente, aun no llegamos en México a los casos extremos de quemar cadáveres como en las calles de Guayaquil, Ecuador, derivados de las numerosas muertes por el Covid-19. El riesgo es que ello ocurra.

De pronto el mundo se paró. Todo cambió globalmente sin cambiar, en realidad. El nuevo virus SARS-COV-2-COVID-19 paralizó al mundo. Sin armas amenaza derruir al capitalismo y comunismo. Desnuda sus debilidades.

André Breton no se equivocó en el caso de

México: Gatopardismo surrealista. Conoció la primera oleada nacionalpopulista. El normando, visitó México en 1938, en el gobierno de Lázaro Cárdenas.

A 82 años, sus palabras cobran vigencia en la tercera oleada nacionalpopulista. ¡Cómo olvidarlo, la segunda oleada tuvo lugar en México con el mesianismo de Luis Echeverría Álvarez!

Subordinado al imperialismo yanqui el populismo socialista del echeverriato fue el principio del fin de México y de Oaxaca. Ideologizó la instrucción pública, que no educación, y destruyó la producción agropecuaria y fabril.

Breton, ciudadano del mundo, llegó a la conclusión: "No intentes entender a México desde la razón, tendrás más suerte desde lo absurdo, México es el país más surrealista del mundo".

"De ninguna manera volveré a México. No soporto estar en un país más surrealista que mis pinturas", exclamó Salvador Dalí, el célebre artista más excéntrico de la historia contemporánea.

INFODEMIA LETAL

Francisco J. Sánchez

A Valeria Carolina y su generación.

–I–

En el cuarto miércoles de enero, se cerró el mundo.

Se usaron centenares de barreras viales de polietileno como cerrojos para calles, avenidas y autopistas, en tanto, otros miles de policías se convirtieron en tapones para controlar la comunicación directa con el exterior.

El aeropuerto internacional suspendió los vuelos; los autobuses, el metro y las estaciones de tren, las corridas. Las multitudes dejaron de asistir a sus reuniones públicas y todas las agencias de viaje suspendieron los recorridos turísticos.

Y más de once millones de personas prefirieron encerrar su pánico tras puertas, ven-

tanas y balcones frente a la irreversible orden del gobierno chino:

Wuhan –la séptima ciudad más grande del país y origen del nuevo *coronavirus 2019-nCoV*– estaba en cuarentena.

–II–

En el extremo de ese miércoles, a la misma hora, se vivía en otro mundo.

Hugo López-Gatell, médico cirujano, doctorado en epidemiología y subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud del gobierno federal sostenía la falta de motivos para que la población fuera presa del pánico.

No hay evidencia que el nuevo coronavirus provoque una enfermedad grave –sostenía quien un par de meses más tarde se convertiría en el hombre más mediático del país, después del presidente de la República, Andrés Manuel López Obrador–.

Y enumeraba algunos argumentos en una conferencia de prensa:

La mortalidad era menor al uno por cien-

to; el sector salud contaba con la experiencia de la pandemia de la *influenza A/H1N1* del 2009; había capacidad en infraestructura hospitalaria del país para hacerle frente y no se visualizaba una situación de emergencia.

No obstante, reconocía que existían muchos elementos de la cepa que se desconocían como la transmisibilidad, que en términos simples, era el número de personas que podrían contagiarse del virus a partir de un infectado.

El subsecretario López-Gatell tenía las suficientes razones para mantener distancia de las especulaciones: esperaba el resultado de una prueba especializada para un caso sospechoso del Coronavirus que viajó a Wuhan, Hubei, China y regresó a México.

–III–

Hora y media después de iniciada la conferencia de prensa del funcionario mexicano, el Comité de Emergencia de la Organización Mundial de la Salud (OMS), concluyó la pri-

mera teleconferencia urgente entre sus mejores especialistas, sin embargo, no alcanzaron un consenso para proponer una *Emergencia de Salud Pública de Importancia Internacional* identificada como *ESPII.*

Según los reportes y evidencias científicas, el brote del nuevo coronavirus *2019-nCoV*, tenía origen animal y fue transmitido al hombre; el lugar de procedencia estaba en la ciudad de Wuhan y ya reportaban más casos en la República Popular China y notificaciones de otros importados en Corea, Japón, Tailandia y Singapur.

Pero las pruebas llegaron siete días antes del plazo de diez que se autoimpusieron y, sin más tiempo que perder la OMS soltó la *ESPII* con un llamado a los 196 países, que integran el acuerdo mundial, a prevenir la propagación del virus con las evidencias científicas con las que se disponía.

Sin embargo, el llamado fue insuficiente y fue también un miércoles, el 11 de marzo, cuando Tedros Adhanom Ghebreyesus, un biólogo, político etíope y Director General de la Organización Mundial de la Salud soltó

lo que cientos de científicos, especialistas y académicos veían como innegable:

"En las últimas dos semanas, el número de casos de *Covid-19* (o *coronavirus 2019-nCoV*) fuera de China se ha multiplicado por 13, y el número de países afectados se ha triplicado. Ahora hay más de 118 mil casos en 114 países, y cuatro mil 291 personas han perdido la vida.

"Miles más están luchando por sus vidas en los hospitales".

Y remató:

"Por lo tanto, hemos evaluado que *Covid-19* puede caracterizarse como una pandemia.

"Pandemia no es una palabra para usar a la ligera o descuidadamente. Es una palabra que, si se usa incorrectamente, puede causar un miedo irrazonable o una aceptación injustificada de que la lucha ha terminado, lo que lleva a un sufrimiento y muerte innecesarios.

"Hemos tocado el timbre de la alarma alto y claro".

–IV–

En los setenta y dos días que abarcó el reporte de la Comisión Municipal de Salud de Wuhan, provincia de Hubei, China, sobre una mezcla confusa de casos de neumonía hasta la declaración de pandemia, el mundo también sufría de otra grave distorsión sociomediática: *la infodemia*.

En varios países, incluyendo México, y por supuesto Oaxaca, circularon millones de veces, cientos de mensajes en redes sociales y cadenas de WhatsApp que exageraban, descontextualizada, falseaban o satirizaban la realidad sobre la enfermedad.

Unos, aseguraban la aplicación de un estado de emergencia en territorio mexicano por el *Covid-19*; otros que el plátano podía curar una infección o que sostener la respiración por más o menos de 10 segundos era una prueba diagnóstica para saber se estaba infectado.

En el otro frente, a principios de marzo, el presidente de la República, Andrés Manuel López Orador aseguraba que no había nada malo en abrazarse y detonaba la cotidiana la

confrontación ideológica entre la izquierda y la derecha que millones de seguidores, de ambos bandos, tomaron como propia y que intoxicaban el medio, el mensaje y a la audiencia.

–V–

Para la Organización Mundial de la Salud (OMS) la *infodemia* es un anglicismo: *infodemic*, una expresión de la lengua inglesa, que define el exceso de información acerca de un tema, que incluye las noticias falsas o *fakenews*, y que dificultan a una persona encontrar fuentes y orientación fiables.

En México, se adaptó con el acrónimo *infodemia*, a partir de la unión de las palabras información y epidemia, para conceptualizar la sobreabundancia de información falsa, aunque otros especialistas también añaden a la abundante información veraz.

Su velocidad de propagación es letal porque hoy va acompañada de la pandemia del *Covid-19*, incluso, su transmisibilidad, que

en términos simples es el número de personas que podrían contagiarse de infodemia a partir de un afectado, es cientos de veces superior.

Pero la *infodemia* también se acompaña de otro fenómeno: la desinformación, que para uso común lo definimos como manipulación de la esta en cualquiera de sus formatos y medios, incluso, en la comunicación oral de persona a persona.

Esta acción, la desinformación, es deliberada y busca generar incertidumbre, duda, ignorancia, desconcierto y manipulación con la divulgación de información falsa, pero que favorece a quien lo promueve.

Sí antes se decía que las dictaduras o los gobiernos autoritarios manipulaban la información, hoy sabemos por el *Covid-19*, que los gobiernos más democráticos y las personas más santas, también la utilizan.

En los últimos meses, la infodemia es utilizada como herramienta y estrategia política, sin deparar que ese fenómeno social, muta día a día de plataforma en plataforma y cuando se asocia con el miedo, el pánico, la ignorancia y la ausencia de información científica para el caso del Covid-19, genera daño.

Y es real que, con el mínimo de información y exceso de malicia, se genera inestabilidad y caos político, económico y social a un país, una institución, un grupo social o una persona.

Esta pandemia está redefiniendo conceptos, modelos y procesos de investigación de la comunicación y también está obligando a tomar decisiones rápidas para buscar un compuesto de anticuerpos para prevenir y tratar de anular los daños que produce la intoxicación de la información falsa.

Por eso, la mejor recomendación para combatir la infodemia es no lavarse las manos, es decir, sí alguien difunde una información y posteriormente se confirma que es falsa, debe admitirlo y corregir el error con quienes compartió los mensajes.

Y segundo, guardar *una sana distancia*" de quién acostumbra a hablar o reenviar por las redes sociales hasta sus errores.

IV.
Historias de Epidemias

GUERRAS CIVILES Y EPIDEMIAS EN OAXACA

Víctor Raúl Martínez Vásquez

El 11 de mayo el estado de Oaxaca tenía 258 casos de coronavirus y 47 defunciones por este motivo. En los Valles Centrales, la región más afectada, el número de infectados llegaba a 125 y el de muertos por esta causa, a 21. La llamada Jornada de Sana Distancia continuaba vigente.

El día 8 de mayo se estableció por la secretaría de salud federal como el de inicio del pico de la pandemia que duraría, se dijo, hasta el 20 de mayo. Había pronósticos para la capital del estado que indicaban el 6 de junio como el momento de la cresta.

En la ciudad de Oaxaca la mayor parte de los comercios permanecían cerrados, salvo los que se consideraban esenciales, como las tiendas de abarrotes y las farmacias. Algunos mercados estaban abiertos, como el de la colonia Reforma y el de la colonia La Cascada

que están por mi rumbo. Había disminuido la oferta de transporte público y la gente que debía trasladarse de un lugar a otro tenía dificultades para desplazarse, particularmente los domingos.

Aunque se recomendaba permanecer en casa con insistencia para disminuir contagios, lavarse frecuentemente las manos con jabón, guardar distancia al menos un metro y medio entre persona y persona y usar cubrebocas, aún se veían automóviles y personas deambulando por la ciudad con cierta profusión y sin ninguna protección.

El coronavirus o COVID-19 era el causante de una pandemia como la que nuestra generación, al menos, la clase 1951, a la que pertenezco, no había visto, menos los más jóvenes. A los enfermos crónicos como yo, que padezco asma, los hipertensos, diabéticos, obesos, etcétera, se nos recomendaba el confinamiento en casa, mas aún, si como es mi caso, pasábamos de los 60 años. No voy abundar en la cormobilidad asociada al Covid-19, pues es del dominio público. El objeto de este artículo tiene que ver con el pasado y,

si es posible, tomar los datos históricos como referencia para el presente.

Primero fue la viruela

Sabemos que cuando los españoles llegaron a Oaxaca trajeron con ellos los virus del sarampión, la viruela y otras enfermedades como la disentería y la tifoidea. Estos males dejaron una terrible mortandad que diezmó a la población indígena al no tener anticuerpos para ellas. La viruela llegó a México en 1520 con las tropas que venían de la isla de Cuba encabezadas por Pánfilo de Narváez para aprehender a Hernán Cortés por órdenes de Diego Velásquez; la portaba Francisco de Eguía.

La familia indígena que atendió a Eguía en su enfermedad, en Cempoallan, la adquirió también y de ahí se extendió rápidamente hasta llegar al centro de México y después a otros territorios. Se estima que murieron entre dos a tres millones y medio de indígenas de las enfermedades traídas por los españoles. Cuilapam, en ese entonces uno de los poblados más grandes en los Valles Centrales,

tenía 13 000 habitantes en 1521 y para 1584 solo contaba con 2 500 como resultado de estas enfermedades. La población del Valle disminuyó considerablemente en el siglo XVI. Las epidemias obviamente continuaron a lo largo de la Colonia.

Y luego las guerras civiles y el cólera

Es el caso del cólera en el siglo XIX, en el que nos detendremos. La epidemia llegó a la ciudad de Oaxaca en 1833 con las fuerzas del general conservador Valentín Canalizo. Para este escrito me baso especialmente en el artículo de Leticia Reina Aoyama y Lourdes Márquez Morfín, publicado hace algunos años en la revista de ciencias sociales *Cuadernos del Sur*.

Es interesante ver las coincidencias y diferencias en los aspectos demográfico y de salud, de aquel entonces y de ahora. El cólera, al igual que el coronavirus, se originó en Asia y luego recorrió Europa hasta llegar a América del Norte y de ahí bajar a México. El cólera "se transmite principalmente por medio de la

ingesta de agua o de alimentos contaminados por el vibrión colérico". Se difundió a través de los barcos y los ejércitos en las guerras europeas y se sabe que en agosto de 1832 ya había llegado a Nueva York, de donde pasó a Nueva Orleans y luego a México. Estamos hablando también de una importante pandemia en el mundo en aquellos tiempos.

A México llegó por los puertos de Tampico, Campeche y Veracruz cuando nuestro país enfrentaba una rebelión al grito de "Religión y Fueros" de quienes defendían los privilegios del clero y el ejército en contra de ciertas medidas tomadas por el gobierno liberal del vicepresidente Valentín Gómez Farías, y que afectaban intereses económicos del clero y ciertos privilegios del ejército de aquella época.

Con la rebelión arribaron a Oaxaca en 1833 las tropas del general Valentín Canalizo y Gabriel Durán apoyadas por las fuerzas de Nicolás Bravo. La ruta de los insurrectos fue la misma que la de la epidemia de cólera: Huajuapan, Nochixtlán, Oaxaca, Tehuantepec: "La epidemia permaneció extendida

hasta diciembre sin haberse extinguido completamente, de manera que para junio del año siguiente recrudeció y se mantuvo hasta el mes de octubre de 1834".

En la ciudad de Oaxaca la guerra contra las tropas de Canalizo fue sostenida por el general Antonio de León, el general Isidro Reyes y el gobernador Ramón Ramírez de Aguilar. La lucha se desarrollaba en las calles. El número de enfermos se incrementó día a día por las condiciones de insalubridad en que se encontraba la ciudad. Los acueductos que corrían por la calle del Carmen (hoy García Vigil) y de la Sangre de Cristo (hoy Macedonio Alcalá), permanecían descubiertos así como otros en las calles de San Francisco y Consolación (ahora Bustamante) en el sur de la ciudad. Eran "verdaderos pantanos perniciosos para la salud". Estas vías permitieron la dispersión del virus y el contagio. El agua estaba contaminada.

Durante la primera fase de la epidemia, del 3 de octubre de 1833 al 26 de diciembre, adquirieron la enfermedad 4 mil personas; de estas murieron 1600. En la segunda fase, el

rebrote, del 15 de junio al 15 de septiembre de 1834, adquirieron la enfermedad 2 mil personas y de estas, murieron 700. En total hablamos de 2 mil 200 muertos en la ciudad que, según las estadísticas de Murguía y Galardi, tenía 18 118 vecinos en 1826. La ciudad no creció mucho para el 1833-34 por lo que podríamos decir que murió más del 10% de la población de la misma, algo verdaderamente impactante en la demografía de la ciudad.

Los enfermos eran atendidos no solo en los hospitales sino en algunos conventos que fueron habilitados para ello, como ahora con el Covid-19 se habilitan algunos espacios civiles y militares en la ciudad de México. La mayoría de la gente que moría en Oaxaca era "gente pobre, mal vestida y peor alimentada" dijo el Dr. Juan Nepomuceno Bolaños, encargado de combatir la epidemia en la ciudad de Oaxaca.

En esta y otras epidemias también murieron algunos acaudalados y encumbrados personajes, entre ellos los senadores en Oaxaca (teníamos entonces Senado en el estado) Mariano Magro y Francisco Domínguez, así

como el ministro de la Corte de Justicia Mateo Forte y el catedrático de derecho canónigo Miura y Bustamante.

Sobre las condiciones que favorecieron la proliferación de la epidemia podemos decir que entonces: "El desaseo de las calles y casas era generalizado, el estancamiento de las aguas en algunos caños y barrancas, daba lugar a los malos empedrados y a defectos de corrientes de abundante agua. Había multitud de muladares y fábricas".

Posteriormente, en el año de 1850, en el marco de otra rebelión, la ciudad vivió otra epidemia de cólera. Gobernaba entonces la entidad Benito Juárez García quien, durante esta nueva epidemia, vio morir de cólera a su hija menor, Guadalupe.

El cólera entró nuevamente por Huajuapan, donde las tropas del general Juan Álvarez trataba de ganar adeptos en la mixteca oaxaqueña. En la capital y el "marquesado" la epidemia dejó 700 enfermos de los cuales murieron 346. En el distrito del centro hubo en total entonces 4 199 enfermos y 1 130 muertos. Otros distritos muy afectados fueron Te-

NOTICIA

del número de indivíduos que fueron atacados de la epidemia del chŏlera morbus el año prócsimo pasado y de los que fallecieron en todo el Estado.

DEPARTAMENTOS.	PARTIDOS.	FUERON ATACADOS.	TOTAL.	FALLE-CIERON.	TOTAL.
Centro.....	La Capital.....	338	4.199	187	1.130
	Santa María Oaxaca..	346		1[illegible]9	
	Etla.....	668		160	
	Zachila.....	780		215	
	Zimatlan.....	1.176		287	
	Tlacolula.....	891		122	
Villa-Alta...	La cabecera.....	2	331	2	67
	Choapam	.....		.....	
	Zoochila.....	24		24	
	Ixtlan.....	205		41	
Teotitan.....	La cabecera.....	1.603	3.554	590	1.369
	Cuicatlan	382		204	
	Tuxtepec.....	1.569		575	
Teposcolula..	La cabecera.....	6.441	6.441	1.784	1.784
	Tlaxiaco.....				
	Nochixtlan.....				
	Coixtlahuaca.....				
	Yanhuitlan.....				
Huajuapam ...	La cabecera.....	2.126	5.135	1.091	3.182
	Juxtlahuaca.....	3.009		2.091	
Jamiltepec ...	La cabecera.....	.....	.....	1.017	1.374
	Juquila.....	.....	.....	357	
Ejutla.....	La cabecera.....	328	425	94	121
	Ocotlan.....	29		1	
	Miahuatlan	2		.....	
	Pochutla.....	66		26	
Tehuantepec..	La cabecera.....	.....	.....	702	1.662
	Juchitan.....	.....	.....	643	
	Petapa	.....	.....	232	
	Yautepec.....	.....	.....	85	
	Totales....	.....	19.985	.....	10.689
Segun el Estado núm. 6, ha sido el número de muertos en general					27.299
Resulta que murieron de otras enfermedades.....					16.610

NOTA.—Se omite la noticia de los que fueron invadidos de la epidemia en los Departamentos de Jamiltepec y Tehuantepec por estar inesactas las que remitieron los señores gobernadores respectivos.—En el partido de Choapam del Departamento de Villa-Alta no invadió la epidemia, lo mismo que en la villa de Crespo del Departamento de Ejutla.

Secretaría del gobierno de Oaxaca, Mayo 20 de 1851.

MANUEL RUIZ,
secretario.

huantepec, Teotitlán, y Huajuapan. En este último hubo 3182 muertos. El saldo total de muertos en el estado fue de 10 669 informó el gobernador Juárez en su informe de 1851.

Un informe del gobernador José María Díaz Ordaz de 1858 deja ver el estado insalubre en que se encontraba la ciudad de Oaxaca entonces y que no había sido muy distinto durante la epidemia: "…el mal método de limpiar las letrinas, las frecuentes avenidas del río Atoyac, que al retirarse su lecho deja en las orillas muchos vegetales y animales, que por su putrefacción vician el aire, los innumerables pantanos más o menos extensos que rodean esta capital, el mal estado en que se venden muchas sustancias de primera necesidad, las alteraciones que con frecuencia sufren las aguas potables[…] las reuniones numerosas de gentes en los barrios bajos y húmedos[…]las suciedades que se acumulan en las calles y las casas…".

La gente más afectada ciertamente era la de menores recursos pues no podía pagar "mercedes de agua privadas", como los más pudientes. La gente humilde usaba el agua que

les proporcionaba las fuentes públicas. Los sectores que vivían en las cercanías del río Atoyac también se veían muy afectados pues del mismo se proveían de agua para todo uso, pero las cañerías de aguas negras llegaban a desembocar al río junto con otros desperdicios: "El bacilo era transportado en el agua contaminada previamente por las heces fecales de los enfermos".

En 1854 nuevamente se presentó otra epidemia de cólera. Ese año estalló la rebelión de Ayutla encabezada por don Juan Álvarez contra el general Antonio López de Santa Anna. Como en otras ocasiones "no extraña que la aglomeración de personas fuera considerada como una causa posible de la proliferación de la epidemia…", por lo que se limitaba la venta en el mercado central y otros lugares y la gente, como ahora, en las epidemias de cólera se abstenía de salir de sus casas.

A manera de conclusión podemos decir que las guerras civiles de entonces contribuyeron con sus secuelas en el tamaño de la población, en la dinámica económica local, en la vida social y nuevamente en la cuestión

sanitaria. En periodos de guerra el gasto público de destinaba más al pago de la tropa, compra de armas y pertrechos, habilitación de espacios para la defensa y la atención de los heridos, por tanto, la administración pública desatendía el tema de la sanidad y muchos otros que contribuían a la propagación de la epidemia. En época de guerra además faltaba la cohesión indispensable del gobierno y la sociedad para enfrentar las epidemias; la mortalidad fue muy alta, en algunos momentos fue superior de 55% de los enfermos, como ocurrió con el cólera en 1833 en la ciudad de Oaxaca.

Hasta ahora en nuestro estado la letalidad de la enfermedad del coronavirus, es decir el porcentaje de personas que muere en relación con los casos confirmados, se mantiene a nivel nacional en un diez por ciento, mientras que en Oaxaca llega al 20%. Pero aún es temprano para evaluar los efectos definitivos que esta pandemia dejará al país, al estado y a la ciudad de Oaxaca.

LA LEPRA DEL NUEVO MILENIO

Bartolomé Rodolfo Navarro Jiménez

¿Es que tenemos la culpa de enfermarnos, es castigo divino?

Para mejorar las características de vida, la sociedad humana en el devenir del tiempo ha presentado múltiples y grandes cambios en los ámbitos culturales, económicos, políticos, religiosos y sociales, que han provocado gran impacto en la salud y en las enfermedades, en lo individual y en los diversos colectivos sociales. En salud, ahora es posible y sin grandes riesgos la reproducción asistida, salvar vidas con trasplantes, incrementar la longevidad de las personas que cursan con enfermedades crónicas como diabetes, obesidad, hipertensión y, aumentar en lo general la esperanza y calidad de vida.

En la evolución que se ha dado en beneficio a la salud y en diversos rubros como los

derechos humanos, migración, seguridad social, educación, generación de ciencia y tecnología, combate del sexismo, etc., los cambios generados han estado condicionados por determinados patrones sociales que han originado respuestas especiales en las diversas culturas del mundo, por lo que en ciertas geografías, la sociedad sigue estando prisionera de falsas percepciones que la han llevado a la discriminación, destrucción del sentimiento de solidaridad, utilización de drogas para manejo de los conflictos existenciales, así como el empleo de la violencia y delincuencia en la solución de conflictos de las diversas instituciones sociales, todo lo cual ha hecho que como colectividad, no podamos desprendernos de comportamientos que lejos de representar una evolución positiva y obrar en el bien común, reflejan un oprobioso atraso.

Covid-19 y lepra: acabar con estigmas y prejuicios

Ahora con el Covid-19 se han puesto de manifiesto conductas negativas que parecían su-

peradas, enterradas en la historia y olvidadas, comportamientos dañinos que se han dado a lo largo de la evolución de la humanidad en muchas enfermedades como la lepra, en donde los principios de adhesión humana al enfermo frecuentemente eran escasos y confundidos, enfermedad que aún persiste en el mundo, México y Oaxaca, y que ha representado centurias de penar, sufrimiento, estigmatización y prejuicios, y que hoy día, en la era de grandes avances en la ciencia, tecnología y humanidades, se hacen presentes no solo en la lepra, también se perciben en la llegada de la pandemia del SARS-COV2.

Socialmente hay coincidencias de las enfermedades lepra y Covid-19, que como médico me ha tocado vivir estas concurrencias. Aunque la lepra es una enfermedad milenaria que se conoce desde 3000 a 2000 años AC, es hasta el año de 1873 que se descubre a la bacteria que ocasiona la enfermedad. Por lo que respecta a Covid-19 ésta es una enfermedad nueva, que para el presente milenio apenas lleva escasos 6 meses de aparición, y ante los avances de la ciencia su agente cau-

sal también ya conocido es el coronavirus SARS-COV2, el cual, en el paso del tiempo dará muchas cosas de que hablar . Sin embargo, a pesar del avance y difusión del conocimiento científico generado en el poco tiempo de su existencia, como es el de su genoma y su comportamiento en la naturaleza y en el humano, es común la incertidumbre en la sociedad, principalmente en los enfermos y sus familiares, y aunque parezca raro, también en algunos miembros del gremio de trabajadores de la salud que han sido la línea fundamental en el manejo de pacientes con Covid-19, entre otros, médicas/médicos y enfermeras/enfermeros, quienes a pesar de su formación, también son presa de la incertidumbre, decepción y desasosiego. Esta situación me trae el recuerdo que cuando era médico residente de la especialidad en dermatología, en el Instituto Dermatológico de Jalisco, hace ya más de 35 años, semanas antes del término de mi formación, mis compañeros y algunos de los profesores se mostraron sorprendidos cuando en la sesión académica de lepra, solicité se me aplicaran intradérmicamente bacilos

antes de partir a Oaxaca, para así ver cuál sería mi respuesta inmunológica. Mi solicitud era porque durante dos años conviví con los enfermos, siendo más frecuente y directo el contacto con ellos en el último año, debido a que fui el responsable del programa de lepra del Instituto, por lo que conviví cotidianamente con ellos en las aulas, en sus casas y en sus comunidades.

Dado que no podemos controlar el futuro, pero a través del presente y con ayuda del pasado si podemos hacer predicciones, en relación a la lepra y mi persona quería saber algunas de ellas. Recuerdo que los bacilos procesados y utilizados para las diversas pruebas los obteníamos de enfermos con nódulos leprosos. Con el paso del tiempo me dí cuenta que no todos estaban convencidos científicamente que la lepra es de las enfermedades menos contagiosas, que existía en ellos cierta incertidumbre, y aunque se esté en un sitio especializado y de investigación, siempre hay temor por adquirir enfermedades como ahora con el Covid-19. Aparte del recuerdo, me queda una pequeña cicatriz en mi brazo

derecho, apenas visible y generada por la reacción de defensa que hizo mi piel en el sitio de la aplicación de los bacilos de lepra.

La mordedura de la incomprensión

Los efectos demoledores de Covid-19 también se han presentado en el personal del mismo sector salud, quienes han sufrido sus consecuencias que desafortunadamente en algunas ocasiones ha sido mortal. Han adquirido el padecimiento lo mismo enfermeras que médicos y algunos han fallecido en el cumplimiento de su deber. ¡Así es el coronavirus SARS-COV2!, afecta desde potentados hasta ciudadanos comunes y entre ellos al personal del sector salud, quienes además de enfrentarlo a nivel hospitalario, también tienen que vivir la hostilidad que se da en los espacios fuera de él, en donde tienen que enfrentar al ciudadano común que no comprende su pesar y sufrimiento, quien además le cuesta trabajo entender que médicos y enfermeras lo único que quieren es evitar muertes por la enfermedad, aun con el agotamiento extenuante

psicológico y físico de su actividad, además, de vivir en carne propia que también fallecen los de bata blanca y uniforme hospitalario. La mordedura de la incomprensión ha sido tan extensa, que en la calle médicos y enfermeras son sujetos de vejaciones y ofensas, que en algunas ocasiones ha llegado a la violencia física, lo que ha llevado a hacer las denuncias penales correspondientes, además, de sugerir al personal quitarse el uniforme y guardarlo en una bolsa, procurando transitar en la calle con ropa común para evitar la discriminación. Esto me recuerda lo que nos pasó hace varios años en la población de Río Grande, Oaxaca, en la campaña de prevención y tratamiento de la lepra, que desarrollamos conjuntamente con personal de la SSA. En cierta ocasión, al acudir a la casa de un enfermo con lepra, fuimos amenazados y retenidos durante un buen tiempo por pobladores y familiares del mismo enfermo, pues decían que los médicos y enfermeras eran los responsables que hubiera lepra en el pueblo.

La humanidad no puede ser contradictoria y falta de racionalidad en la actual pandemia:

Covid-19 nos da la oportunidad de aprender lo que no hemos aprendido y de construir un legado que de honra; la convivencia, pues, deberá ser de dignidad y moral entre todos, hagámosla ahora con familiares y enfermos, así como con quienes les proporcionan atención, o es que ¿Covid-19 es nuevamente una enfermedad repugnante, terrible, discriminante, vergonzosa, inmunda, maldita? ¿Continuara el daño denigrante a los seres humanos?

SOR JUANA Y LAS LECCIONES DE LAS PANDEMIAS

Patricia Lira Vásquez

Nuestra hermosa Oaxaca, tierra del sol, lugar de historia y de cultura con aroma de fiesta, alegría y deliciosa gastronomía. De pronto, sucedió algo inesperado, una terrible pandemia que de la noche a la mañana tropezó con nuestro diario vivir, interrumpiendo inevitablemente nuestras ancestrales tradiciones y costumbres.

El mundo entero está atravesando por algo insólito y con tristeza vemos que esto no es nuevo. En tiempos de la Conquista los españoles trajeron epidemias como lepra, viruela, peste, fiebre amarilla entre otras. Estos sucesos desventurados traen desolación, angustia, incertidumbre, dejándonos innumerables interrogantes.

Al remontarnos a fines del s. XVII de la Nueva España, en el convento de la Orden de las Jerónimas Juana Inés de Asbaje Ramírez

de Santillana, conocida como Sor Juana Inés de la Cruz, desde su celda, en ese silencioso remanso de paz se inspiraba.

La Monja de México escribía para sí y para otras personas adineradas, quienes desde que estaba en el Palacio Virreinal le encargaban obras de teatro, poemas, villancicos, música sacra y otras más y ahora muchos escribimos o buscamos inspiración para desarrollar algún talento semejante.

Recordemos que ella desde muy temprana edad inició su carrera literaria hasta llegar a ser la escritora novohispana más famosa de la época del Siglo de Oro. Jamás dejó de escribir ni cuando las autoridades eclesiásticas la despojaron de lo que ella más amaba: sus libros, y ahora muchos nos hemos convertido en grandes amigos y amantes de la literatura de todo género. Así también se han escrito obras literarias referentes a las pandemias, como “El amor en tiempos de cólera” del escritor premio Nobel Gabriel García Márquez donde hace referencia a las palabras del escritor italiano Alessandro Frezza, en un diálogo relacionado con la cuarentena.

Y no se equivocó nuestro premio Novel Octavio Paz cuando dijo que Sor Juana llegó al mejor lugar: "el convento", ya que en aquella época solo ahí se les permitía a las mujeres escribir, así también recordamos las palabras del Dr. Rubén Pelayo que dice: "Si Sor Juana no hubiera existido en el Siglo de Oro, este hubiera quedado al desnudo." Así en silencio y secreto continuó con su pasión de escribir durante toda su vida.

Sor Juana fue una excelente administradora de los bienes del convento, algo que también han retomado las amas de casa ya que ahora cuidan, organizan y distribuyen mejor los gastos del hogar.

Las novicias ingresaban al convento a muy temprana edad donde forjaban sus creencias religiosas con pensamientos nobles y elevados acompañados de oraciones y cantos, para ellas la soledad y la reclusión era la salvación de su alma y el amor a Dios, algo que en la actualidad ese encierro es desconcertante para muchos que desconocían el verdadero valor de un hogar.

Hoy en día, a consecuencia del confina-

miento, hemos adoptado varias de las actividades conventuales, una de ellas la astronomía, de la que Sor Juana era amante. El padre Kino le enseñó y regaló un telescopio y ahora algunas familias admiran con sus hijos por las ventanas las estrellas y fases de la luna. En algunos lugares donde el *smog* impedía disfrutar esas maravillas de la naturaleza ahora es posible.

Las monjas tenían varias actividades como huertos de hortalizas y arboles frutales; esto representaba una labor terapéutica y a la vez productiva ya que tenían gastos que solventar, usaban la herbolaria para remediar cualquier malestar. Y otras "para darle sabor al caldo." Hoy las familias con gran entusiasmo lo están retomando: preparan infusiones, tes y vaporizaciones que fortalecen el sistema inmunológico.

Si continuamos con el estudio comparativo podemos encontrar que la pintura también tuvo presencia en ese tiempo dentro del convento con el artista plástico novohispano Cristóbal Villalpando (quien pintaba a las monjas coronadas). También había monjas

que pintaban arte religioso y mariano, como el artista plástico oaxaqueño Miguel Cabrera. Así la pintura hoy en día es el pasatiempo de muchos.

Aunque inconscientemente tal vez estemos adoptando actividades que se realizaban en los conventos tales como la costura, o arte de mano como así eran llamadas el deshilado, bordado en chaquira y otros más de difícil elaboración.

Recordemos que la madre Superiora cuando quería castigar a Sor Juana, la enviaba a la cocina sin saber que ella disfrutaba como un laboratorio las alquimias de los alimentos. Ahora ese arte culinario está presente en los hogares. Vemos familias que se han acercado a convivir y a compartir este maravilloso arte de la gastronomía.

Las monjas igual que nuestras abuelas tenían secretos para guisar sencillo y delicioso y por la cercana amistad de la virreina con Sor Juana recibían numerosas y sofisticadas recetas de las religiosas de conventos de España. Hoy en día ya muchas familias están retomando esas deliciosas recetas en las que

con la colaboración de todos no deja de ser divertida, ya que conviven y comparten a la vez aprenden y heredan los conocimientos de sus abuelas.

En relación con el canto esta era otra actividad cotidiana en los conventos ya que la música sacra y las alabanzas elevan los corazones palpitantes y heridos, bendicen y glorifican el alma. Así también las madres de familia están enseñando a los niños a cantar, es una terapia que tranquiliza y sube las defensas.

Una de las más importantes actividades del convento fue la oración y en México con gran fervor de acuerdo a nuestras creencias estamos orando con fe por la salud y la paz del mundo entero. Sobre todo ahora con reconocimiento oramos por los valientes médicos que luchan cada día entre la vida y la muerte cumpliendo su juramento hipocrático.

Para Sor Juana fue muy doloroso en el tiempo de la peste el ver caer a cada una de sus hermanas religiosas implorando misericordia y sumergidas en la oración. Finalmente y con gran tristeza su vida poco a poco se fue desvaneciendo a causa de la invencible epidemia

hasta su último suspiro el 17 de abril de 1695, sin embargo su huella será indeleble.

Así también encontraron la inspiración y un motivo de vida las personas que han sufrido situaciones difíciles en cautiverio como el cosmonauta ruso quien permaneció 878 días en el espacio, lo motivó la investigación y su patria; los sobrevientes de los Andes por 72 días, su motivo fue la amistad; los 33 mineros atrapados en Chile por 69 días, fueron motivados por sus familias; los 105 días que Cartagena de Indias aguantó detrás de las murallas, motivados por la Libertad; 27 años en prisión de Nelson Mandela, motivado por la paz; los 200,000 ingleses refugiados durante 267 días en el túnel del metro durante la 2a Guerra mundial, motivados por la unión; los 12 niños de Tailandia atrapados en una cueva por 15 días, motivados por la vida; Nuestro Señor Jesucristo durante 40 días en el desierto, motivado por el amor a todos nosotros; vemos que siempre ha habido un fuerte y significativo motivo de vida para seguir adelante. Así en el convento la motivación de las religiosas fue la salvación de su alma y el amor a Dios.

Entonces en profunda reflexión pensemos: ¿Y a nosotros qué nos motiva esta pandemia?

Ahora solo nos resta detenernos y hacer una profunda reflexión sobre nuestras vidas pasadas y el futuro de ellas, visualicemos una nueva humanidad unida y fraternal con paz, amor y esperanza. En donde podamos abrazar con el corazón a nuestros seres queridos, familia y amigos, ya que por este temor se nos ha olvidado la alegría de vivir y la razón de nuestro existir.

Para nosotros los cristianos la Pascua es símbolo de resurrección. Nuestra fe nos invita a crear una nueva vida. Sor Juana fue llamada el Ave Fénix de América, comparada con la mitología griega que simboliza larga vida, es el ave que renace cada día, así adoptemos ese símbolo de resurgimiento en nuestras vidas disipando tristezas en nuestros corazones y muy pronto podremos celebrar el amor, la alegría y la bendición de estar vivos.

Miembro del Seminario de Cultura Mexicana

corresponsalía Oaxaca

Ing. Alberto Bustamante Vasconcelos

V.
Imágenes y poesía

EN PANDEMIA

Araceli Mancilla Zayas

1.

Llaman los pájaros
llegan de los bordes del cielo
te sacan de ese lugar
donde una criatura ni viva
ni muerta
deja huellas de estertor.

En las historias de tu vigilia
vuelta a lo mismo
pero los pájaros afuera
de la nada llegan cada día
y alzan tu despertar con sus picos
por donde canta la penumbra.

2.

Mirando los tallos podridos
bajo el agua
por primera vez comprendes:
todo lo que quiere desprenderse
lo hace con naturalidad
sin forcejeo
suelta su hasta aquí
se deshace
después del esplendor
interminable
en un momento igual
al deshilacho de este ramo
de amapolas
ahora exhausto
entregado apaciblemente
a la extinción.

Ensayo fotográfico:

Claudio Sánchez Islas

San Juan de Dios

Aviso en San Juan de Dios

A TODO EL PUBLICO
EN GENERAL, EN ATENCION
EN MATERIA DE SALUD
APARTIR DE HOY 21/03/2020
SE SUSPENDEN LAS MISAS,
SACRAMENTOS Y LA CELEBRACIÓN
DE LA SEMANA SANTA.

Rogamos a Ntra. Sra. de la Soledad al Pie de la Cruz, interceda por nuestra Salud y de los momentos más difíciles en nuestro estado.

Atte: Pbro. Fernando Cruz Montes
y Agentes pastorales.

OLEMNE DEL SANTISIMO SACRAMENTO 2020
A CIUDAD (PARROQUIAS Y CAPELLANÍAS)
DIÓCESIS DE ANTEQUERA OAXACA

EBRERO
NATO CENTRO
an Cosme y San Damián
Inmaculada (Compañía)
ra. Sra. de las Nieves
reciosa Sangre de Cristo

MARZO
DECANATO ORIENTE
2 al 4 San Agustín de las Juntas
5 al 7 S. Isidro Labrador (Candiani)
8 al 10 San Sebastián Tutla
11 al 13 Santa María Ixcotel

ABRIL
DECANATO NORTE
1 al 3 Corazón Eucarístico de Jesús
DETENER POR SEMANA SANTA
13 al 15 La Inmaculada de Juquila

Neverías cerradas de La Soledad,
“barricada de la bancarrota”.

Mercado Juárez Maza: la cuadratura del círculo

Pandemia fashion

ESTIMADO CLIENTE

ANTE LA SITUACION ACTUAL COVID-19.

SE SUSPENDE LA VENTA DE BEBIDAS ALCOHOLICAS A PARTIR DE LAS 18:00HRS.

POR SU COMPRENSION GRACIAS

ESTIMADO CLIENTE

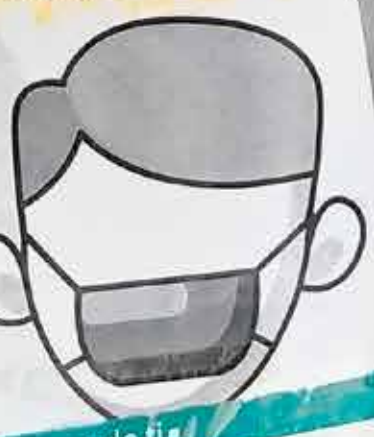
ANTE LA SITUACION ACTUAL COVID-19.

NO SE PERMITE LA ENTRADA A MAS DE UNA PERSONA POR FAMILIA.

POR SU COMPRENSION GRACIAS

A partir del **Lunes 20 de Abril** por disposición oficial es **obligatorio** el **uso de cubrebocas de clientes** para permitir su ingreso a:

- **Supermemercados**
- **Bancos**
- **Farmacias**
- **Tiendas de conveniencia**
- **Establecimientos escenciales**



▪ más cerca de ti ▪

.entro de Atención Telefónica UIES

24 hr/7

CAT UIES

Centro de Atención Telefónica de la Unidad de Inteligencia Epidemiológica y Sanitaria

800 770 84 37

Ante el tema del CORONAVIRUS (COVID- 19).

Te brindamos

- Información veraz y oportuna referente al padecimiento del COVID-19.
- Atención oportuna y eficaz sobre las medidas preventivas de COVID-19.
- Orientación médica.

951 297 57 41

SALUD Oaxaca

¡JUNTOS CUIDEMOS A NUESTRAS FAMILIAS!

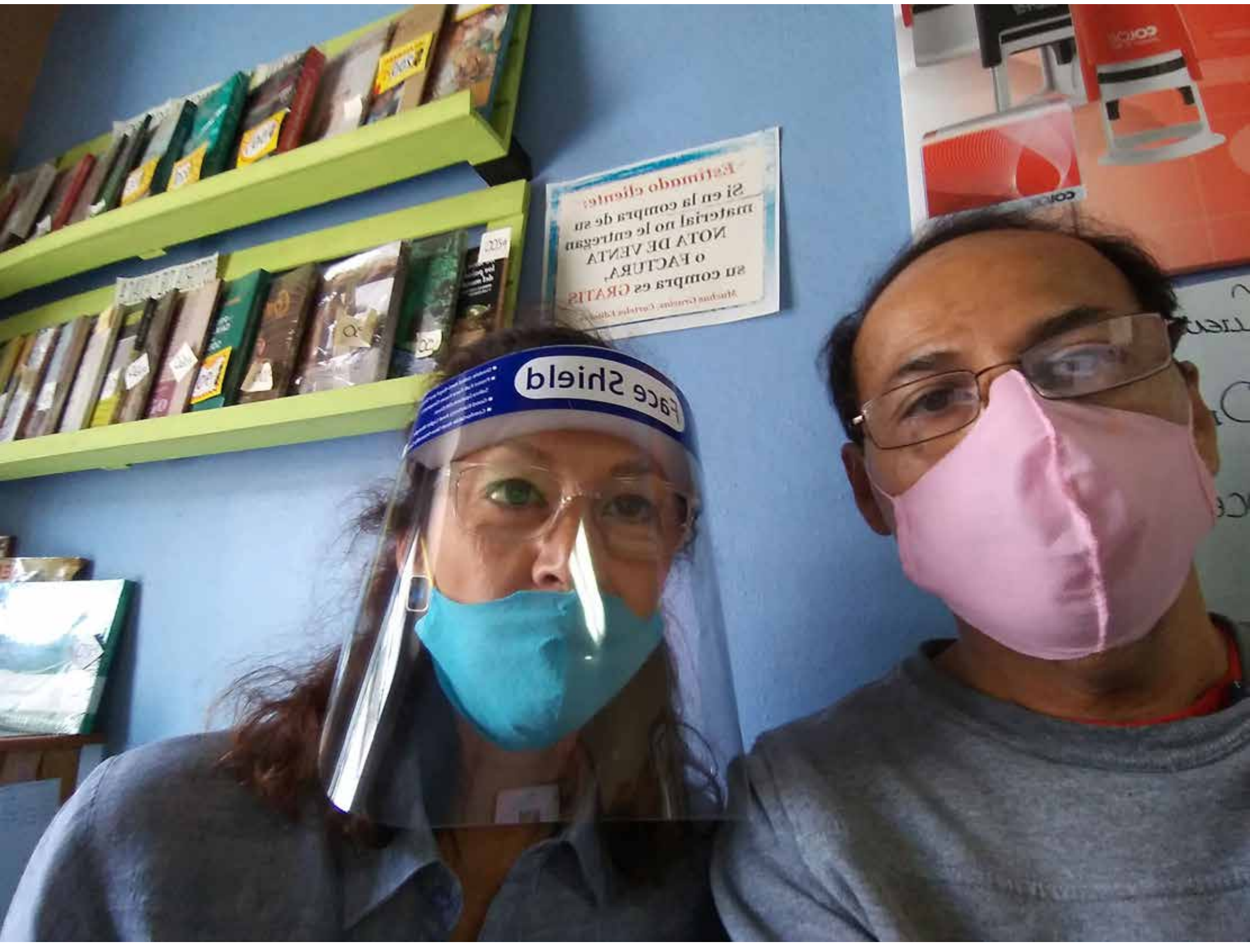
Jornada Nacional de Sana Distancia

Novia sin novio

Solidaridad

Chinas oaxaqueñas del “20 de Noviembre” organizadas

Arriesgar o quebrar con el Zócalo cerrado



Al mal tiempo... buena cara

LOS AUTORES

Samael Hernández Ruiz. Licenciado en Ciencias Sociales y Maestro en Educación.

Raúl Castellanos Hernández. Director de *regeneración.com.mx TV*

Porfirio Flores Zúñiga. Abogado y periodista. Licenciado en Divinidades, Filosofía y Comunicación.

Zinthia Fuentes. Licenciada en Letras Inglesas. Es integrante del Colectivo de Mujeres por las Ciencias.

Gerardo Garfias Ruiz. Antropólogo y presidente de Jornadas Comunitarias A.C.

Alfonso Gazga Flores. Doctor en Filosofía por la UNAM. Investigador del IIHUABJO.

Patricia Lira Vásquez. Licenciada en Derecho. Integrante del Seminario de Cultura Mexicana, corresponsalía Oaxaca.

Jorge Magariño. Poeta, ensayista y narrador.

Araceli Mancilla. Escritora y gestora cultural.

Victor Raúl Martínez Vásquez. Doctor en Sociología. Ha sido investigador del IISUABJO y docente en la Universidad Pedagógica Nacional.

Alfredo Martínez de Aguilar. Abogado y periodista.

Rodolfo Bartolomé Navarro Jiménez. Médico dermatólogo y Maestro en Ciencias Médicas.

Juan Pérez Audelo. Sociólogo y periodista.

Francisco J. Sánchez. Periodista. Director del portal La Coyuntura.

Claudio Sánchez Islas. Periodista, editor y director de

Carteles Editores.

Prometeo Sánchez Islas. Arquitecto. Expresidente del Seminario de Cultura Mexicana, corresponsalía Oaxaca.

Guadalupe Thomas. Periodista. Especializada en comunicación estratégica y *media training.*

Rogelio Vargas Garfias. Profesor de Educación Básica.

Isidoro Yescas. Maestro en Sociología y analista político.

Cuadernos de la pandemia es un esfuerzo de divulgación sin fines de lucro.

Se aceptan colaboraciones a título de gratuitas, quedando a juicio de sus editores su inclusión.

Los requisitos técnicos para publicarse son: Textos en Word, con un máximo de 3 cuartillas de extensión, en texto Arial, 12 puntos, a renglón y medio. Los textos deben entregarse revisados y corregidos. Cada autor es responsable de sus dichos.

Las colaboraciones deben tener como temática la pandemia en el estado de Oaxaca.

Las colaboraciones fotográficas y de video, deben presentarse en un máximo de seis imágenes, en resolución de 72 puntos, a 800x1200 pixeles. Los videos con un tiempo máximo de 1.5 minutos. Ambas colaboraciones deben contar con calidad en sí mismas, estética y técnica para ser incluidas.

No se aceptan colaboraciones anónimas o bajo pseudónimo, ni que instiguen el odio, la violencia la discriminación y tampoco diatribas, calumnias ni rumores, ni propaganda política a favor o en contra de nadie.

El uso correcto del lenguaje y su pertinencia son esenciales.

Los correos a los que deberán enviarse están en la página legal.

Atte.

Los editores.

CARTELES®
editores